

La vida no vale nada

(Migraciones 2)

Un espectáculo de Ensamble Sauvage Public y Teatro de Arena



Dramaturgia
Luis Mario Moncada

Dirección
Martín Acosta

Con la colaboración de los actores

Martin Choquette
Carmen Mastache
Marcela Pizarro
Marco Pérez
Cecile Laserre
Bruno Castillo

Pierre
Quinceañera
Madre y Tamara
Padrote y Taxista
Novia y Terese
Chambelán y Mariachi

**PRIMERA PARTE
(EL NORTE)**

Uno

Pierre está frente a la computadora. A su alrededor, el ciberespacio.

- PIERRE: *Pierre entre dans la salle des pays. Est-ce qu'il y aurait une jolie brune intéressante à qui parler?*
- BORIS: Boris entra a sala de países. Hola a todos.
- ARGENTINO: Linda, soy Pablo, nos vemos en la sala de Argentina 3. Buscame.
- MANDRIL: Hola, Boris, soy Linda y te estaba esperando.
- QUINCEAÑERA: Quinceañera entra a sala de países. ¿Estás aquí, Chambelán?
- BORIS: Hi, Mandril. ¿Llevas mucho aquí?
- PIERRE: Quinceañera: *Qu'est-ce que ça veut dire Quinceañera?*
- ALEMAN: *Einer oder eine, wer Deutsch üben mag?*
- MANDRIL: No, acabo de entrar. Estaba en "Citas a ciegas".
- QUINCEAÑERA: Chambelán, ya llegué. conéctate.
- PIERRE: Chambelán, Quinceañera... *Ça veut dire quoi ça ?*
- QUINCEAÑERA: ¿No sabes qué quiere decir? ¿Pues de dónde eres?
- PIERRE: *Tu viens d'où toi?*
- PAYASO: Gute nag, amigo alemán... Nain... Bayer Munich... Hai Hitler...
- FRANCES; *Jean Paul sort de la salle des pays et entre à France 1.*
- MANDRIL: No tenía nada que hacer. ¿Qué crees? Me acabo de encontrar a Pipa y Guante en Latinos bilingües.
- BORIS: Pues vamos, ¿no?
- PIERRE: *Hi, Quinceañera. Ou t'étais passée?*
- BORIS: Boris sale de países y entra a Latinos bilingües.
- MANDRIL: Mandril deja sala de países y entra a Latinos bilingües.
- ALEMAN: *Das ist aber kein Deutsch, Freund.*
- QUINCEAÑERA: Mensaje privado para Pierre; Hola, soy yo.

- PAYASO: ¿Cómo no? ¿No sabes cómo se dice “televisión” en alemán?
- PIERRE: *Message privé pour Quinceañera: Est-ce que tu préfères parler en privé?*
- PAYASO: ... Telofunden. Ja ja.
- ALEMAN: Mi no entender.
- QUINCEAÑERA: Mensaje privado para Pierre: Estoy esperando a alguien ¿Cuántos años tienes?
- PIERRE: *Message privé pour Quinceañera: 33, et toi ?*
- ALEMAN: *Joker. Deutscher hat Länder Raum verlassen und ausgeloggt ist.*
- UNICO-SER: Único-ser entra a sala de países. ¿Alguien menor de 20?
- PAYASO: No, mhijita, aquí pura gente seria.
- QUINCEAÑERA: Mensaje privado para Pierre. ¿Qué crees? Me voy de mi casa.
- JENNIFER LOPEZ: Jennifer López entra a sala de países. ¿Alguien quiere platicar?
- PAYASO: Hi, I'm Marc Anthony.
- CHAMBELAN: Aquí chambelán buscando a su quinceañera.
- PIERRE: *Message privé pour Quinceañera: Et est-ce que quelqu'un va s'ennuyer de toi?*
- QUINCEAÑERA: Mensaje privado para Pierre: ¿Vives solo?.
- PIERRE: *Message privé pour Quinceañera: Seul et mon âme. D'où est-ce que t'as dit que tu venais?*
- CHAMBELAN: ¿Dónde andas, Paloma? Contéstame. Ya vi que estás conectada.
- ITALIANO: Luigi entra a sala de países.
- QUINCEAÑERA: Mensaje privado para Pierre: D. F.
- PIERRE: *Message privé pour Quinceañera: C'est quoi D.F?*
- QUINCEAÑERA: Hola, Jimmy. Te estoy esperando desde hace rato.
- Mensaje privado para Pierre: Bueno, tú no sabes nada. México. ¿De dónde eres tú?
- CHAMBELAN: Mensaje privado para Quinceañera: Estaba en clase. ¿Qué ondas? ¿En qué quedamos?
- PIERRE: *Message privé pour Quinceañera: Montreal.*
- UNICO-SER: Payasito, ¿estás ocupado? Por qué no respondes mis mensajes privados?
- QUINCEAÑERA: Mensaje privado para Pierre: Ya entiendo. ¿Es un bonito lugar para vivir?
- PIERRE: *Message privé pour Quinceañera: Très plate.*
- QUINCEAÑERA: Mensaje privado para Chambelán: ¿A qué horas llegas?
- CHAMBELAN: Mensaje privado para Quinceañera: Voy a llegar rayando al baile. No encontré camión hasta la tarde.
- PIERRE: *Message privé pour Quinceañera: Où est-ce que t'es?*
- MINA: *Hello, ¿somebody from Vancouver?*
- QUINCEAÑERA: Mensaje privado para Pierre: ¿No es un buen lugar para vivir?
- PIERRE: *Message privé pour Quinceañera: Montreal? Je pense que tu le demandes à la mauvaise personne.*
- QUINCEAÑERA: Mensaje privado para Chambelán.: Entonces nos vemos en la fiesta. Ya averigüé; los camiones a Tijuana salen toda la noche.
- PAYASO: *I'm from Vancouver. Hi, baby.*
- CHAMBELAN: Mensaje privado para Quinceañera: O.k. Nos vemos en México.
- QUINCEAÑERA: Mensaje privado para Pierre: Me voy a ir al norte.
- PIERRE: *Message privé pour Quinceañera: Pourquoi ?*

QUINCEAÑERA: Mensaje privado para Pierre: **La vida no vale nada.**

PIERRE: *Message privé pour Quinceañera: Woo, je comprends rien, ça veut dire quoi, ça ?*

QUINCEAÑERA: Adiós. Quinceañera sale de países y se desconecta.

PIERRE: *Message privé pour Quinceañera: Je sais pas ce que tu veux dire...*

FLEMING: *Fleming in hall of countries. Hello.*

PIERRE: *Ok, si tu veux pas c'est correct. Adieu. Est-ce que quelqu'un peut m'expliquer ce que veut dire Quinceañera ?*

FLEMING: *Somebody to speak english?*

AMIGO: Amigo sale de países y entra a Negocios 2.

CHAMBELAN: Significa "escuincla babosa que se comporta como ruca".

PIERRE: *C'est une joke ?*

CHAMBELAN: No. Chambelán sale de sala de países y se desconecta.

SOPHIE: *Sophie entre dans la salle des pays; salut tout le monde.*

PIERRE: *Salut Sophie tu viens d'ou?*

PAYASO: Oye, Pierre, no te claves, yo la vi primero.

PIERRE: *Qu'est-ce que tu veux toi ? Vas donc dans une salle ailleurs.*

PAYASO: *Allo Sophie! Comment ça va?*

SOPHIE: *Ey, vous vous chicanez pour moi ?*

PIERRE: *C'est juste un clown.*

PAYASO: Y a mucha honra, mi amigo.

PIERRE: *Message privé pour Sophie: Salut, je pense qu'ici on va pouvoir parler en paix.*

SOPHIE: *Message privé pour Pierre: Pierre c'est tu ton vrai nom?*

PIERRE: *Message privé pour Sophie: Non, je m'appelle Jack the Stripper.*

PAYASO: Sophie, ¿estás ocupada? ¿Estás con el francesito?

PIERRE: *Message privé pour Sophie: Es-tu de Montréal ?*

SOPHIE: *Message privé pour Pierre: De Québec.*

PIERRE: *Message privé pour Sophie: Et qu'est-ce que tu fais en fin de semaine?*

Transición

MÈRE: Pierre!

Pierre voltea, descubierto, pero casi inmediatamente vuelve a su mutismo frente a la computadora. Largo silencio.

MADRE: ¿fuieste a la oficina de empleos?

PIERRE: Sí.

MADRE: ¿Hablaste con la persona de la cita?

PIERRE: Sí.

MADRE: ¿y qué te dijo?

PIERRE: Nada.

MADRE: ¿Y el trabajo? ¿No era bueno? ¿No pagaban bien?

PIERRE: No me dieron buena espina.

- MADRE: ¿Que no se supone que necesitas dinero? ¿No quedamos en que ibas a conseguir empleo?
- PIERRE: ¿De pronto decidiste pensar en tu hijo? ¿Por qué? ¿Porque no es una persona exitosa? ¿O porque tal vez anda en malos pasos? ¿No tienes tu propia vida?
- MADRE: Quiero ayudarte, eso es lo que quiero. No he hecho otra cosa desde que naciste.
- PIERRE: ¿Entonces?
- MADRE: Cuando se fue tu padre yo dije que te iba a sacar adelante. Y te voy a sacar adelante. Porque lo que más me importa eres tú. Pero tú no lo entiendes. Cómo meterte eso en la cabeza. Que seas un hombre responsable, un hombre que va a trabajar, que tiene su esposa; un hombre feliz.
- PIERRE: ¿Y para eso necesitas husmear en mi cuarto? Apenas esperas que me vaya para entrar a ver qué encuentras. Parece que quisieras encontrar algo verdaderamente escandaloso. ¿Pornografía, tal vez?, ¿drogas?, ¿Un arma? Estás asustada y no sabes por qué. “¡Ay, mi pequeño es un asesino!” “Yo creía que era un ángel, pero resultó ser un monstruo”. ¿Por qué eres tan curiosa? ¿Por qué mejor no dejas de entrar a mi cuarto? ¿Por qué te metes en mis cosas?
- MADRE: Porque me mientes. En mi propia cara me mientes. Yo te miro, te conozco, te conozco como si todavía estuvieras dentro de mí. Pero me vienes a mentir aquí en plena cara. “Todo está bien, mamita, sí, todo está bien”. Por eso me meto en tu cuarto. Porque ésta es mi casa. Es mi casa y en mi casa son mis reglas, hasta que me muera son mis reglas.
- PIERRE: ¿Tienes sexo algunas veces, mamá?
- MADRE: Ese no es tu asunto.
- PIERRE: ¿Entonces por qué mi vida privada podría ser tu asunto?
- MADRE: Si fuera sólo tu vida privada no me importaría, pero tampoco haces nada con lo demás.
- PIERRE: ¿No es hora de tu pastilla, mamá?
- MADRE: ¿Qué estás dando a entender?
- PIERRE: Mamá, vamos a dejarlo así.
- MADRE: Y todo que siga igual. Escuché que Marie Laure se casa hoy.
- PIERRE: ¿Quién te lo dijo?
- MADRE: ¿Ves? No quiso resignarse a vivir con alguien como tú.
- PIERRE: ¿Quién te lo dijo?
- MADRE: ¿Qué importa? El asunto es que ahora sí se olvida de ti.
- PIERRE: ¿Dónde se casa?
- MADRE: ¿Y para qué quieres saberlo? No nos invitaron. No deben querer que te acerques al menos a cien metros de distancia, sobre todo después de la última vez.
- PIERRE: Ella no se va a casar con él.
- MADRE: Vaya, yo creo que es un poco tarde para decirlo.
- PIERRE: ¿Me prestas 20 dólares?
- MADRE: ¿20? ¿Sólo quieres 20? ¿Y con eso la vas a llevar de luna de miel?
- PIERRE: ¿Me los vas a prestar?
- MADRE: Claro que no te los voy a prestar.

Pierre se pone una chaqueta y se dispone a salir.

MADRE: No vayas a hacer una tontería, Pierre.

PIERRE: No te preocupes. No me va a pasar nada.

MADRE: Prométeme que no vas a ir a la boda.

PIERRE: Me tengo que ir.

MADRE: Pierre, ¿cuánto necesitas? Ten, toma 50, Ve a un bar, busca a alguien, pásate bien la noche, pero no se te ocurra acercarte a ese lugar.

PIERRE: Gracias, mamá

Pierre sale.

MADRE: ¡Infeliz!

Dos

Pierre conduce; ella mira por la ventana y piensa.

NOVIA: “Ella no se va a casar con él”. La idea cruzó como un relámpago en tu mente desde el momento que te lo dijo tu madre. “¡No!”, dijiste, “ella no se va a casar con él; me la voy a robar”. ¿No tenías vergüenza de estar ahí delante con toda esa gente bien vestida? Algunos se reían de ti. Y mientras bailabas con esa otra jovencita, ¿estabas pensando en tu plan o solamente...? Igual te quedaste ahí, esperando la oportunidad, y en un segundo, sin que nadie se diera cuenta, te acercaste y le dijiste una sola palabra..., bueno, fueron cuatro palabras: “hola, chica, soy yo” Con tu voz, la más suave, suave suave. ¿Es que tú la querías realmente? Entonces ella te miró, ella te miró. Y ahí tú supiste, tú supiste en ese momento, por la manera en que te miró, tú supiste que se iba a ir contigo. ¿Qué pensaste en ese momento....? ¿La encontraste bella con su vestido de novia? ¿Y qué hiciste con el pobre tontito ese? ¿Lo miraste? Le pegaste, puf, y te fuiste, te fuiste. Te pescaste a la chica y dijiste “corre, corre corre”, y allí mismo se subieron al coche de ella; agarraste las llaves y dijiste “yo manejo”. Y ella se subió contigo sintiéndose libre, libre como un pájaro, porque eso es lo que ella quería. No se quería casar, quería irse contigo. Aunque fueras un mentiroso, tan... tan suelto. Ella era tan linda... casi mágica. Y eso es lo que andabas buscando en tu vida: magia, magia. Poder hacerlo todo, así, con una varita. No trabajar. No, el trabajo para los otros, para los imbéciles, tú te mereces algo mejor, algo mejor. Y entonces tomaron la primera carretera...

Silencio. Largo silencio.

PIERRE: ¿Te conté que ayer fui con una adivinadora?
NOVIA: Maneja más despacio, por favor.
PIERRE: Le di los únicos 50 dólares que tenía.
NOVIA: ¿Qué te dijo?
PIERRE: Que suelo dormir de día y que me paso la noche en vela.
NOVIA: ¿Y por eso le pagaste? Bastaba que te vieras al espejo.
PIERRE: Que estaba a punto de hacer un viaje muy largo.
NOVIA: ¿Ah, sí?
PIERRE: Que tenía que cortar con todo, con todo sin excepción.
NOVIA: Y ahí vas, a hacerle caso.
PIERRE: Yo no pensaba que pudiera suceder algo así. Nunca le habían atinado conmigo.
NOVIA: ¿No será que más bien te levantaste pensando “hoy le voy a joder la vida a esa tipa”? Sí, dijiste “si no se casa conmigo, que se joda”.
PIERRE: Por favor, ni siquiera estaba pensando en ti.
NOVIA: ¿Entonces en quién?
PIERRE: No, no pensaba en nadie.
NOVIA: Vé más despacio, por favor.
PIERRE: Voy bien.
NOVIA: ¿Todo lo haces así de rápido?
PIERRE: ¿Qué quieres decir?
NOVIA: ¿Entonces no estabas pensando en mí?
PIERRE: En ese momento, no.
NOVIA: ¿Y cuándo se te ocurrió pensar en mí?
PIERRE: No sé. Tal vez antes. Cuando mi madre me dijo.
NOVIA: ¿Quieres bajar la velocidad, por favor? (Pausa) ¿cuando tu madre te dijo? Qué halago.
PIERRE: Me arriesgué por ti.
NOVIA: ¿Y arriesgaste mucho? ¿qué cosa? Yo fui la que decidió irse. Yo pagué la cena, el hotel, el hotel que tú quisiste, y eso para que lo hicieras todo con prisa, como si alguien te estuviera correteando. ¿qué prisa tienes? ¿No te gusta hacerlo conmigo?
PIERRE: Pensé que te gustaba que lo hiciera con violencia, con energía.
NOVIA: ¿Por qué acepté tu proposición?
PIERRE: No sé.
NOVIA: ¿Todavía te gustaría tener un hijo conmigo?
PIERRE: No. Yo no he dicho nada de eso.
NOVIA: Lo dijiste en el hotel.
PIERRE: No, yo no dije nada.
NOVIA: tú lo dijiste.
PIERRE: ¿Yo? No, no. Todo me lo has dicho tú, todo lo has dicho tú, tú pusiste las palabras en mi boca...
NOVIA: A mí no me importa, no me importa, no quiero tener un hijo, ni de ti, ni de nadie, pero tú lo dijiste, reconócelo. Nada más quiero que digas que tú lo... ¡Cuidado!...

Oscuro. Ruido de un choque automovilístico.

Luz. El auto está averiado. Pierre y la novia permanecen junto a la carretera, esperando. Hay largos silencios.

NOVIA; A ver a qué jodida hora pasa un coche. ¿En qué kilómetro estamos?
PIERRE; Es cerca del aeropuerto, cinco o seis kilómetros.
NOVIA; Mierda. Yo debería ir rumbo a mi *luna de miel* en las Cataratas. ¿Tienes cigarros?
¿Por qué no te fijaste? Maldición. Hasta yo lo hubiera esquivado. Pero no, no, carajo. Siempre me tiene que pasar a mí. Ahí voy otra vez, y con la misma piedra. La misma piedra...
PIERRE; Querida..., de verdad lo siento.
NOVIA; Ajá.
PIERRE; Es en serio.
NOVIA; Está bien, sí, está bien.
PIERRE; Lo siento.

La novia se asoma para ver si pasa alguien.

NOVIA; ¡Jodida suerte!
PIERRE; Voy por ayuda.
NOVIA; ¿A dónde? No, tú no me vas a dejar aquí sola.
PIERRE; Atrás del aeropuerto hay grúas.
NOVIA; ¿Y por qué tengo que quedarme yo?
PIERRE; Entonces, vé tú.
NOVIA; O vamos los dos.
PIERRE; ¿Y el carro?
NOVIA; ¿Qué?
PIERRE; Nada. Pensé...
NOVIA; ¿Es muy lejos?
PIERRE; Una hora, más o menos.
NOVIA; Una hora... No, creo que mejor te espero. No quiero que me tomen por la “novia de la carretera”.
PIERRE; Como quieras. No tardo.
NOVIA; ¿Estás seguro?
PIERRE; Sí.
NOVIA; Pero que no se te ocurra dejar que me caiga la noche aquí.
PIERRE; Préstame dinero. No tengo nada.
NOVIA; Sí, ¿qué dijiste? La bruta que se lo creyó y hasta el dinero le dio.
PIERRE; No tengo dinero y voy a necesitar.
NOVIA; No, ya no te creo.
PIERRE; Oye, ya sé que no me crees, ya sé que no me crees. Pero, no sé..., estoy de acuerdo en que han sido demasiadas estupideces, y últimamente más. Pero...,
NOVIA; Pero qué.
PIERRE; Ya sé que no me crees, pero..., pero ahorita que nos volteamos, mientras yo giraba, mientras girábamos, lo vi todo, todo claro..., Ya sé que no me...

NOVIA: ¿Qué viste? ¿qué fue lo que viste tan claro?
PIERRE: A ti. A ti y a mí.
NOVIA: “A ti y a mí”. Qué romántico. Tú y yo revolcándonos en el auto.
PIERRE: No, no, fue, fue una señal.
NOVIA: ¿Una señal?
PIERRE: Como si de pronto me dieran una segunda oportunidad.
NOVIA: ¿Esa era la señal?
PIERRE: ¿No me crees?
NOVIA: No, ya sabes que no te creo. ¿Con cuánto te alcanza?
PIERRE: No sé, 20.
NOVIA: No tengo efectivo.
PIERRE: ¿Nada?
NOVIA: Tengo la tarjeta.
PIERRE: No importa. Ahorita saco.
NOVIA: Pierre. ¿No te vas a tardar?
PIERRE: No más de una hora, ya te dije.

La novia duda un momento, pero finalmente le entrega la tarjeta. Pierre la abraza y le da un beso.

NOVIA: Ni siquiera tengo algo para tejer.
PIERRE: ¿cuál es tu pin?
NOVIA: A, eme, o, erre.
PIERRE: No me tardo.

Pierre se aleja. Cuando desaparece, la vemos a ella mirar en aquella dirección, mientras le grita:

NOVIA: ¡Corre! ¡Corre! No me tengas esperando. Enséñame tu condición física. ¡Sí!
¡Corre, corre!, ¡así!...

Tres

Pierre mira el tablero de salidas en el aeropuerto.

PIERRE: ¿Qué hago aquí? ¿Cómo llegué aquí?. Salí buscando ayuda, buscando un mecánico. Llegué al aeropuerto buscando un mecánico... No, llegué al aeropuerto buscando un teléfono. Necesito un teléfono para llamar al mecánico. Necesito un mecánico para levantar el coche. ¿Y a dónde lo íbamos a llevar? ¿A dónde vamos a llevar el coche? Necesito una tarjeta para llamar por teléfono, pero no tengo una tarjeta de teléfono; tengo una tarjeta de crédito. La tarjeta de crédito me serviría si

fuera a comprar un boleto, pero no voy a comprar un boleto; voy a llevar un mecánico. Y no estaría mal comprar un boleto, no estaría mal viajar muy lejos. Pero tengo que regresar. No puedo dejar que se haga de noche. Tengo que localizar un taller mecánico. Mira, qué tal. ¿A dónde podría llegar antes que se haga de noche? ¿Dónde podría estar en el momento que ella comenzara a maldecirme? Pero, por una vez, tendría que hacer lo que alguien espera de mí. Bueno, quién sabe si en realidad ella espere algo de mí. Tal vez no sería ninguna sorpresa si... No... ¿Sería capaz?... Al menos sería divertido imaginar su cara... Sí. A ver, ¿a dónde podría ir? ¿Nueva York? Demasiado cerca... Hawaii... Los Angeles... México. ¡México!... “La vida no vale nada”. Sí...

Hace señas como para que lo atiendan.

¡Señorita!...

Oscuro. Fin de la Primera parte.

dramaturgiamexicana.com

obra protegida por INDAUTOR

SEGUNDA PARTE
(EL SUR)

Cuatro

En oscuro se escucha el paso de un avión. Terese habla por teléfono.

TERESE: ¿Papá? Hola... No, en México.... México... Sí, no, no pasó nada. Pero el vuelo se demoró y... No... Estoy bien... Pero se demoró y... Me pagaron un hotel... No, papá... No hay problema... Mañana temprano... Sí... Sí... ¿En Tegucigalpa? Sí... Ya les hablé y me esperan mañana... No, no... Me voy a quedar en el hotel, no te preocupes... Sólo voy a tomar unas fotos y... Sí, sí... Unas fotos nada más... Pero, papá, ya soy mayor de edad, no necesito que vengas por mí... Claro que me sé cuidar, no necesito que... Papá, ya está el taxi... ¿Qué?... El taxi... Sí, adiós, te lo prometo. Dios te bendiga...

Cuelga.

¡Taxi!

Cinco

QUINCEAÑERA: Centro Histórico de la Ciudad de México; esquina de República de Brasil y Belisario Domínguez. Noche.

Junto a un poste, el chambelán espera con una maleta a sus pies. El padrote lo observa. Se detiene frente a él para encender un cigarro.

CHAMBELAN: ¿Me da su hora?

PADROTE: Las nueve y veinte.

Silencio.

¿Te puedo hacer una pregunta?

El chambelán lo mira con recelo.

¿Tú crees en el amor, cabrón? No, no te vayas a sacar de onda, hijo, es sólo una pregunta de carnales.

CHAMBELAN: Perdón, pero es que ahorita no puedo contestar.

PADROTE: Orale, no hay pedo, no eres el único; hay un chingo de gente que no sabe qué responder.

Silencio.

Ton's qué. ¿Crees en el amor, carnal?

CHAMBELAN: ¿Le puedo pedir un favor? Estoy...

PADROTE: Cabrón, carnal, por favor.

CHAMBELAN: No... Bueno, sí, sí.

PADROTE: Mírame a los ojos, cabrón. ¿Crees en el amor?

CHAMBELAN: No sé. No me pregunte esas cosas.

PADROTE: Sólo te voy a decir algo, cabrón: el amor es una cosa...

CHAMBELAN: No..., no sé.

PADROTE: Espérate, güey, mírame.

CHAMBELAN: De verdad, no sé.

PADROTE: No, pues qué pendejo estás. ¿Sabes qué? Anoche estuve con una mujer como nunca antes en mi puta vida. La tenía ahí al lado y no me había dado cuenta. No me había dado cuenta, cabrón. Porque tengo mucha lana, muchas viejas, aunque no lo creas tengo lo que quiera, pero vale madres, vale madres si no tienes a alguien, a alguien de verdad, y apenas anoche me di cuenta, carnal.

CHAMBELAN: Por favor, es que yo... (*Lo enfrenta*) Mira, cabrón...

PADROTE: No mames, cabrón, el amor se tiene que expresar. Mira, güey, en cualquier momento puede pasar un carro, te puede atropellar, y te lleva la chingada.

CHAMBELAN: Oiga, de veras disculpe, pero es que estoy en otra cosa ahorita.

PADROTE: Estás vivo, cabrón, date cuenta de eso, date cuenta de eso.

CHAMBELAN: Schtscht...

PADROTE: Esta chava, güey..., le dije lo que no le había dicho a ninguna. Tengo un tesoro, güey, tengo un tesoro.

CHAMBELAN: No oigo nada, no oigo nada...

PADROTE: Es que no me lo esperaba, güey, me agarró en curva. Sí, cabrón, en curva, curva, curvototototota. a donde menos pensaba llegar.

CHAMBELAN: ¿Sabe qué? A mí no me importa una chingada lo que vaya a pasar.

PADROTE: Ah, ¿no te importa? ¿No te importa la humanidad?

CHAMBELAN: Me vale madres la humanidad. Me importa lo que me pasa a mí, nada más.

PADROTE: Te voy a decir una cosa, cabrón, y escúchalo bien porque no lo voy a volver a repetir. Si no tienes amor en esta vida...

CHAMBELAN: Oiga, estoy en un momento muy cabrón, y si sigue hablando así, si sigue hablando así me va a llevar la chingada. Así que le voy a pedir de favor que...

PADROTE: Mira, cabroncito, estoy acostumbrado a matar a hijos de la chingada mucho más cabrones que tú, así que te tranquilizas tú, cabrón, tranquilízate.

CHAMBELAN: Es que estoy muy nervioso.

PADROTE: Tranquilo, tranquilo, ¿está bien?

CHAMBELAN: ¿Qué hora es?

PADROTE: Cuarto para las siete.

CHAMBELAN: Ya, no me cotorree. Necesito saber la hora con exactitud.

PADROTE: ¿Sabes a cuántas chavas me he cogido, güey?

CHAMBELAN: No sé.

PADROTE: Echale, cabrón.

CHAMBELAN: No sé.

PADROTE: ¿Cuántas?

CHAMBELAN: ¿Diez?

PADROTE: No, cabrón, no, cabrón, ni te imaginas. Cien. O bueno, quién sabe, pero mínimo son cien. Desde los trece.

CHAMBELAN: ¿Cien?

PADROTE: Y la mayoría con repetición. ¿Sabes cuál es mi record en una noche? (*Pausa*) Siete.

CHAMBELAN: ¡No!

PADROTE: Pero es porque no amaba, güey, por eso. Pero ahora todos esos números valen madres.

Silencio.

CHAMBELAN: ¿Y ellas se van o usted las deja?

PADROTE: No sé, cabrón. Eso es lo de menos. Creo que yo las dejé a casi todas.

CHAMBELAN: ¿Y alguna se embarazó?

PADROTE: Tal vez. Pero cuando llega el momento y conoces a la chava indicada, no sé..., el amor te absuelve de todo, carnal.

CHAMBELAN: ¿Y qué pasa si las vuelve a ver?

PADROTE: Mira, carnal, lo que quiero decirte es que te detengas un momento y me pongas atención.

CHAMBELAN: Ajá. Ajá.

PADROTE: Piensa tan solo un segundo en eso. Un segundo solamente y tu mente se va a iluminar...

CHAMBELAN: Sí.

PADROTE: Y perdóname que intimide tanto, que me abra tanto contigo...

CHAMBELAN: ¿Sabe qué? Tiene razón; qué cabrón, tiene razón. ¿Y sabe qué? Quédese con estas chingaderas. Quédese con ésto, también. ¿Pero sobre todo sabe qué?, quédese con esa mujer... ¿Qué hora es?, ¿qué hora es?... Quédese con esa hija de la chingada, quédese con ella. (Pausa) Te amo. Te amo, cabrón.

El chambelán sale y deja la maleta a los pies del Padrote. Cuando ha desaparecido, el Padrote grita.

PADROTE: ¡Yo también te amo, cabrón!

Seis

TAMARA: Sexta calle de Allende, esquina con Juan Álvarez, frente al mercado de muebles de la Lagunilla.

Parado afuera de su coche, el taxista observa con insistencia hacia un punto determinado. Entra Pierre y se detiene junto a la puerta de pasajeros.

PIERRE: *Vous êtes libre?*

TAXISTA: ¿Qué?

PIERRE: *Are you free? ¿Es libro?*

TAXISTA: Sí, sí. Pero voy a salir hasta alrato.

PIERRE: ¿"Alrato"?

TAXISTA: Alratito, ¿entiendes?

PIERRE: *O.k. I have a lot of time.*

Pierre sube al auto, el taxista no repara en ello. Silencio. De pronto, el taxista voltea al interior.

TAXISTA: No. No salgo hasta alrato.

PIERRE: *Oui, oui, c'est correct.* No problema.

TAXISTA: Oye, no me has entendido. Voy a esperar un rato porque a lo mejor regresa un cliente, ¿me entiendes? No sé si te pueda llevar.

PIERRE: ¿Llevar? *O.k. Let's go to hotel Termidor.*

TAXISTA: ¿Va al Termidor?

PIERRE: *Termidor, yes, hotel Termidor.*

TAXISTA: Si, mire, yo me voy a quedar aquí un rato, si quiere váyase yendo.

PIERRE: *I can wait.* No problema.

TAXISTA: O.k. Pero yo no te aseguro nada, gringo.

Silencio.

- PIERRE: *It's strange because... When I was in Montreal a future-teller told me that I was going to start my life for real only when I would go away. Away from my own country. And she told me that... You speak English hey? You understand what I say?*
- TAXISTA: En unos diez minutos aproximadamente.
- PIERRE: *Super. The future-teller told me that I was the Lover. You know the tarot? Les cartes. She told me I am the lover and that the lover must always make a choice between two things. Between being with a woman or being with another woman. The lover must always make a decision.....*
- TAXISTA: Oiga, señor, ¿sabe qué?, si quiere mejor váyase yendo porque me voy a tardar un rato.
- PIERRE: “Alrato”. O.k.
- TAXISTA: O.k., nomás que aquí callado, ¿O.k.? Si no, mejor se va.
- PIERRE: *Yes, yes, I understand. O.k. It's a great day, eh? Super. I love México.*
- TAXISTA: Oye, oye, gringo, mejor ya salte porque aquí, en buena onda, va a ir otra persona y no puedes hacer ruido. Es una paisana tuya, dijo que iba a la farmacia y volvía, así que si quieres esperarte cinco minutos, te esperas, si no, vete.
- PIERRE: *No problem. no problem. I have a lot of time.*
- TAXISTA: Scht. Nomás callado.
- PIERRE: *I have a confession to tell you. (Ríe) I don't have a reservation at Hotel Termidor.*
- TAXISTA: ¿Te estás riendo de mí?
- PIERRE: *I don't speak spanish. ¿Could you...?*
- TAXISTA: ¿Tengo cara de pendejo?
- PIERRE: *Oui, oui, très chaud México City, uuuuhhhh. If you want, I don't know, but you could be my taxidriver for the whole trip. There's no problem with me.*

El taxista duda seriamente.

- TAXISTA: A ver, a ver, ¿me estás ofreciendo ser tu taxidriver? ¿Cuántos días te quedas acá?
- PIERRE: *My taxidriver, yes.*
- TAXISTA: ¿Cuántos días? ¡Días!
- PIERRE: “Días”. Yes, “muchas días”.
- TAXISTA: Ahorita nos ponemos de acuerdo, pues. Espérate tantito.
- PIERRE: *All my life I wanted to do that. But the future-teller just told me: Watch out for white and green.*
- TAXISTA: Mira, gringo, no te entiendo un carajo. Espérame tantito y nos arreglamos, ¿sale? ¿O.k?

El taxista se aleja un poco y observa con atención hacia otro punto.

- PIERRE: *You don't believe in future-tellers? Uhh, me neither, but this one I don't know why, I hear her voice in my head all the time...*

Silencio. Pierre grita desde su asiento.

Could you teach me spanish words? *¿cómo yo dice...?*

El taxista vuelve a acercarse, con prisa.

TAXISTA: *¿Sabes qué?, mejor vete. Creo que ahí viene. Vete.*

PIERRE: *“Vete”. “Vete”, “vete”. I like that: ‘Vete’. Could you put a little music?...
Musique? I love latin music.*

TAXISTA: *No sirve el carajo radio.*

PIERRE: *Ok. No problem. Look this is my watch. Here take it. It's yours.*

TAXISTA: *¿Para mí? Pero...*

PIERRE: *I don't want it. Toda mi vida with this watch. Finito, no more watch for me, I am
free. Free.*

TAXISTA: *Ahí viene la güera.*

PIERRE: *Yes, yes, keep it, it's your watch. Could we make a tour sightseeing? I want to see
the Zócalo.*

TAXISTA: *Espérate cabrón, ya se me fue.*

Se aleja tratando de ver a la distancia.

¡Chingada madre! ¿Ya viste, cabrón?

PIERRE: *¿Alguno problema? Can I help you?*

TAXISTA: *Mira, gringo, espérame aquí, ahorita vengo.*

PIERRE: *Ok, first the Zócalo, then the Opera. After I want to see, comment ça s'appelle?...
la Escultura de las tres plazas...*

TAXISTA: *¿Sabes qué, güey? Yo voy a ser tu taxidriver, ¿sale?, pero ahorita véte tú solo.
Toma las llaves. Ten, toma. Date una vuelta y regresas en una hora. Una hora,
¿entiendes? (Señala el reloj de Pierre) Una hora y vuelves. Aquí, a esta esquina.
Allende y Juan Aalvarez. Dale vueltas al Zócalo, está por esa calle.... Y regresas.*

PIERRE: *Je ne comprends rien de ce que tu dis, tu parles trop vite*

TAXISTA: *Carro. Conductor. Agárralo y vete.*

PIERRE: *Me? ¿Taxidriver? Yuuuujuuu. But you have to show me..*

TAXISTA: *O.k.; “rojo”, te detienes. Que te vayas, güey.*

PIERRE: *Apprends-moi, apprend-moi.*

TAXISTA: *¿Cómo no vas a saber, puto gringo? toma el volante, toma el puto volante.... Nos
vemos aquí en una hora.*

Siete

MARIACHI: *“En la estación del metro Balderas,*

ahí fue donde yo perdí a mi amor...

En una abstracción engañosa Tamara mira hacia las vías del metro. Podría igualmente estar pensando en arrojarse que en subir al tren. Terese mira en cambio hacia los pasillos que dan acceso al andén, inquieta. Sin apenas darse cuenta están una junto a la otra. Terese observa a Tamara, primero fugazmente, aunque después con creciente sospecha.

TERESE: *¿Are you O.k.?*

Silencio.

¿Usted está bien?... ¿Señorita?...

TAMARA: *¿Qué?*

TERESE: *¿Tú tienes un problema?*

TAMARA: *No... ¿Qué problema?*

TERESE: *Disculpe. I can help you if you need.... Le miré extraño y...*

TAMARA: *¿Extraño?*

TERESE: *Es no buena idea. How can I say?... ¿Puedo ayudar?*

TAMARA: *No, gracias.*

TERESE: *¿Va usted a... subir al tren?*

TAMARA: *¿El metro? Sí, sí.*

TERESE: *Si quieres hablar, decir, yo puedo ayudarla. Sé hacerlo. Estoy entrenada.*

TAMARA: *...*

TERESE: *¿Conoce bien el metro?*

TAMARA: *¿Cómo?*

TERESE: *El metro.*

TAMARA: *¡Mierda!*

TERESE: *No, no se enoje. Sólo quiero platicar con tú.*

TAMARA: *No, gracias.*

TERESE: *¿Está bien todo? Sure?*

TAMARA: *Perdón, pero estoy pensando en otra cosa.*

TERESE: *Ok. Ok. Don't worry.*

Silencio.

Me gusta el castellano. ¿Sabe?, my grandfather... mi abuelo era español.

TAMARA: *¿De veras?*

TERESE: *¿No siente mi sangre española?*

TAMARA: *(Para sí) Dios mío, ¿cómo vienes a sacarme de estos pensamientos?*

TERESE: *Está sonriendo.*

TAMARA: *¿Perdón?*

TERESE: *¿Puedo tomarle una foto?*

TAMARA: *¿Qué?*

TERESE: Un segundo nada más.

Terese saca su Polaroid y acciona el flash.

Gracias.

Saca la impresión y la cubre un poco para que no se vea.

¿Se siente mejor?

TAMARA: Sí, gracias.

Silencio.

TERESE: ¿Cree usted que es seguro el metro?

TAMARA: ¿Cómo?

TERESE: ¿Cree usted que es seguro el metro?

TAMARA: No sé, no entiendo a qué te refieres.

TERESE: ¿Usted cree que es seguro la estación del metro? ¿Seguro? ¿A salvo?

TAMARA: No sé. Esto es el metro de México. ¿De dónde eres tú?

TERESE: United States. Connecticut.

TAMARA: Ya. No, pues no sé.

TERESE: Es que estaba yo afuera y alguien comenzó a molestarme... Estaba yo en el taxi y el hombre comenzó a mirarme de una manera muy rara..., no me quitaba la vista. Le dije que detuviera un momento, que iba a comprar algo en la... *Drugstore*. Y me fui corriendo.

TAMARA: Un taxista.

TERESE: Sí, aunque no sé si... Es extraño, porque *usually* yo soy una mujer muy confiada. Segura. De verdad, I'm sorry... Iba yo en ese taxi y entonces sentí que me querían robar y... ¿Usted cree que debo preocuparme por este hombre?

TAMARA: No sé. No sé.

Silencio.

TERESE: ¿En qué dirección va este tren?

TAMARA: Mira, niña, ¿por qué no te regresas a tu país?

TERESE: No soy una paranoíca. Pero no conozco bien el Metro. Sólo tengo un día aquí.

TAMARA: No sé, no sé.

TERESE: ¿Le molesta si esperamos juntas el metro? Tenga. Mírese.

Tamara coge la foto y se observa detenidamente.

TERESE: ¿Sabe?, es raro; encontrarse en un lugar así. Yo estoy nada más por un día. Usted vive aquí, ¿verdad? Bueno, supongo que sí...

Tamara se altera al mirar su expresión impresa en la foto.

TAMARA: Lo siento, tengo que irme.

TERESE: No, perdón, no quise molestar. *I'm sorry...*

TAMARA: Está bien, está bien. Yo comprendo. Mira, ahí viene el metro, sigue tu camino, sigue tu camino, adiós, bye bye.

TERESE: Si quiere salimos juntas. Yo pago el taxi.

TAMARA: No, no. Sigue tu camino. Bye bye.

Tamara sale antes de que llegue el tren. Terese tampoco sube al vagón.

Ocho

CHAMBELAN: De allí volvemos a la esquina de República de Brasil y Belisario Domínguez. Cinco minutos más tarde.

Padrote aguarda en la misma esquina cuando llega Quinceañera, vestida con su traje de fiesta. La muchacha observa hacia ambos lados de la calle.

PADROTE: ¿Se te perdió la fiesta?

QUINCEAÑERA: ¿Perdón?

PADROTE: Que si andas buscando a tu chambelán.

QUINCEAÑERA: ¿Por qué?

PADROTE: No sé. Se me ocurrió.

Quinceañera se aleja un poco. Silencio.

PADROTE: Se fue por allá.

QUINCEAÑERA: ¿Qué?

PADROTE: Por allá. No tiene ni cinco minutos.

QUINCEAÑERA: ¿Quién?

PADROTE: Tu chambelán.

QUINCEAÑERA: ¿Cómo sabe que es mi chambelán?

PADROTE: Olvidó ésto.

QUINCEAÑERA: ¿Va a regresar?

PADROTE: No parecía.

QUINCEAÑERA: ¿Cómo era?

PADROTE: Tenía cara de chambelán de quince años.

QUINCEAÑERA: Gracias.

Quinceañera duda un momento y vacila en salir.

PADROTE: ¿No te quieres llevar su maleta?

QUINCEAÑERA: ¿Qué?

PADROTE: Su maleta.

QUINCEAÑERA: Ah, sí...

Quinceañera se queda petrificada junto a la maleta. Se sienta en ella.

PADROTE: ¿No vas a ir? Se está yendo...

QUINCEAÑERA: ¿Qué hora es?

PADROTE: Las diez y diez.

Silencio.

Las diez y once.

Quinceañera se levanta, pero no sabe qué hacer. después vuelve a sentarse.

La decisión está tomada. Y, en buena onda, creo que fue la mejor.

QUINCEAÑERA: ¿Qué?

PADROTE: A veces es mejor dejarlo pasar. Déjalo pasar porque eso..., pues ya pasó.

QUINCEAÑERA: No sé de qué me está hablando.

PADROTE: Del amor; hay que saber cuándo es bueno y cuándo te hace daño.

QUINCEAÑERA: No me diga. ¿Y usted sabe lo que está pasando?

PADROTE: No sé. ¿Qué está pasando?

QUINCEAÑERA: Nada.

PADROTE: No parece.

QUINCEAÑERA: No pasa nada.

PADROTE: Entonces, qué bien.

QUINCEAÑERA: Me dijo que lo esperara en esta esquina porque no sabe llegar al salón de fiestas.

PADROTE: Es un poco tarde para unos quince años, ¿qué no?

QUINCEAÑERA: El dijo que llegaba tarde. Viene desde Jalapa.

PADROTE: Pues yo creo que se regresó.

QUINCEAÑERA: No, no puede ser. No tiene a dónde ir.

Silencio. Padrote se acerca hasta encucillarse frente a ella.

PADROTE: Mira, carnalita, déjame te platico. Ese cabrón ya se peló. No era para ti. No era para ti. Te podría decir que va a regresar o que vayas por él, pero ¿qué ganas? El madrazo te lo vas a dar igual.

QUINCEAÑERA: Creo que mejor voy a buscarlo.

PADROTE: Piensa bien, piensa bien. ¿Por qué con ese güey?, ¿por qué con ese?

QUINCEAÑERA: Oiga, por favor...

PADROTE: No, cabrona, no te saques de onda. Yo sólo te quiero ayudar. Yo estoy superalivianado ahora. Yo tengo a la que quiero. A la que más quiero. yo sólo te quiero ayudar. ¿Dónde se quedaron tus papás?

QUINCEAÑERA: En el salón.

PADROTE: ¿Quiéres que te acompañe?

QUINCEAÑERA: No, gracias. No hay problema. Es aquí cerquita, a dos cuabras.

PADROTE: Yo te llevo, de veras. Mira, escúlcame, no hay pedo. Yo ando en otro pedo. Apenas anoche me dí cuenta, y no sabes cómo me cambió. Soy otro. Yo sólo quiero que encuentres lo que en realidad, lo que en verdad quieres.

QUINCEAÑERA: Gracias, yo me voy sola.

Quinceañera sale apresuradamente en la misma dirección que Chambelán. Padrote la observa, divertido, y levanta la maleta.

PADROTE: ¡La maleta!

dramaturgiamexicana.com

Nueve

PADROTE: Primer recorrido por las calles del Centro histórico de la Ciudad de México.

Pierre conduce el taxi, que está detenido en el semáforo. Mariachi toca en el vidrio del vehículo. Pierre lo mira, como preguntando.

MARIACHI: Por favor, nomás vamos aquí a la Obrera.

PIERRE: *Excuse me I don't understand.*

MARIACHI: Vamos a la Obrera.

PIERRE: *I am sorry, I don't understand what you say. Vous parlez anglais?*

MARIACHI: No, no hablo. Pero vamos aquí adelantito por esta misma calle y se da vuelta, yo le digo dónde.

PIERRE: *I don't know the city.*

MARIACHI: Yo le digo.

PIERRE: *Would you mind telling me how.*

MARIACHI: *(molesto)* ¡Yo le digo!.

PIERRE: O.k., o.k.

Pierre levanta el seguro de la puerta y Mariachi se sienta atrás. aunque Pierre hace de chofer, por la forma de observar es evidente que él es el turista.

PIERRE: *So this is how you guys dress in Mexico for fiesta?*

MARIACHI: ¿Qué pasó?
PIERRE: “Traje típico”.
MARIACHI: Ah, sí. Soy mariachi.
PIERRE: *Oh, that's great.*
MARIACHI: Ahorita voy a un trabajo, a unos quince años.
PIERRE: *Tell me, tell me. What's the name of this place.*
MARIACHI: ¿Cuál? ¿Ese? Es la cámara de diputados. Donceles y Allende.
PIERRE: *Comment ça s'appelle?*
MARIACHI: Cámara de diputados. Politicos, poder, transa.
PIERRE: *Hommes politiques, non! And this, this? What is it?*
MARIACHI: ¿Eso? Bar La ópera.
PIERRE: ¿Bar? O.k. . “Alrato” un trago. *tout à l'heure, un verre. I am dying for a Mexican beer. But where is the Zocalo? I have been looking for it for an hour.*

Mariachi se lanza repentinamente a la espalda de Pierre y lo amaga con una navaja mientras le tapa la boca.

MARIACHI: A ver, pinche gringo, párate, párate. Dame la pasta. ¿Dónde la tienes? ¿En qué bolsa?

Pierre extiende las manos en señal de que no quiere violencia y de que no entiende lo que le están diciendo.

La cartera, güey, y no estoy jugando.

Como Pierre no puede decirle nada, Mariachi le destapa la boca.

PIERRE: *Don't worry, no problema with me.. I am peace. No problema. But I don't have cash on me . No money.*

MARIACHI: ¿Qué dices? ¿No money? No chingues.

PIERRE: *I am sorry. I am really sorry but I don't have any. I didn't change my money.*

MARIACHI: ¿No traes nada? ¿Nada?

PIERRE: *Credit card.*

MARIACHI: ¿Crédito? ¿Una..., una tarjeta de cajero?

PIERRE: Crédito, sí.

MARIACHI: A ver, pásamela. Pásamela.

Pierre saca la tarjeta y se la da.

MARIACHI: No te hagas, güey, ¿cuál es la clave? La clave, la clave.

PIERRE: Ah, password?

MARIACHI: Sí, sí, eso. Numeros.

PIERRE: O.k. “A..., eme..., o..., erre”.

MARIACHI: “a... eme..., o..., erre”. ¿Es así?

PIERRE: *Yes. sí.*
MARIACHI: No seas cábula, ¿eh? Si me estás haciendo güey te voy a quebrar, güey.
PIERRE: No problema. No problema.
MARIACHI: “A..., eme..., o..., erre”. ¿Sabes qué? Te voy a pedir que me esperes por si está mal el número. Verás, pásate para acá.

Pierre y Mariachi se reacomodan en el auto. Mariachi saca una cuerda y comienza a amarrarle las manos y los pies.

Cabrón, no te va a pasar nada, no te va a pasar nada si no te pasas de listo.
PIERRE: Sí, sí, *I understand you.*
MARIACHI: Nada más es en lo que voy al cajero que está a la vuelta.
PIERRE: Sí, sí, yo no problema.
MARIACHI: *(Sacando su paliacate)* Está limpio, ¿eh? Te voy a tener que amarrar de la boca. Si no...

Lo amordaza.

Sale, cabrón, no te muevas de aquí. No te va a pasar nada. Yo no soy lo que piensas, no me gusta hacerlo, de verdad no me gusta. Pero, ni pedo, tengo que mantener a mi familia. No hay chamba. ¿Qué quieres? Pero no me tardo, ¿eh? A..., eme..., o..., erre, ¿verdad?

Pierre asiente.

Diez

QUINCEAÑERA: Estamos ahora en el cine *Teresa*, sobre el eje central de *Niño Perdido*. Comúnmente se programan películas para mayores de 21 años en funciones de medianoche.

Chambelán es el único espectador que hay en la sala oscura, llorando sin poner atención a la película. Entra Terese y se sienta atrás de Chambelán. Éste intenta disimular el llanto y se limpia con el pañuelo. Terese se acerca.

TERESE: ¿Puedo ayudar?
CHAMBELAN: ¿Perdón?
TERESE: ¿Estás tú bien?
CHAMBELAN: Ssí..., no es nada... De verdad.
TERESE: ¿Puedo sentarme aquí?
CHAMBELAN: Sí, claro...

TERESE: Sólo voy a sentar un momento.
CHAMBELAN: Por mí no se preocupe...
TERESE: Estás un poco tenso la cara.
CHAMBEELAN: ¿Tenso? ¿En serio?
TERESE: Si respiras hondo vas a sentir mejor.
CHAMBELAN: ¿Cómo?
TERESE: Respira.

Chambelan sigue sus indicaciones. Silencio.

¿Está mejor?
CHAMBELAN: Sí. Gracias.
TERESE: En un momento me voy. Sólo que pase un poco de tiempo.
CHAMBELAN: No hay problema. No hay problema.

Silencio. Ambos miran fijamente la pantalla.

TERESE: ¿Gustan a ti estas películas?
CHAMBELAN: No particularmente, yo sólo entré por... por hacer tiempo.
TERESE: Oh, yo también.
CHAMBELAN: Es que tengo que esperar.
TERESE: Entiendo.
CHAMBELAN: Pero no es que me gusten.
TERESE: *Oh, look at this.* Necesitar elasticidad para hacerlo.
CHAMBELAN: Sí. *(Pausa)* Son suecos.
TERESE: ¿Suecos?
CHAMBELAN: Sí. En Suecia hace mucho frío y dicen que se la pasan practicándolo.
TERESE: *So what?* En Canadá también hace mucho frío, y hay uno índice de suicidio más alto del mundo.
CHAMBELAN: ¿De veras?
TERESE: Sí.

Silencio.

CHAMBELAN: Tendrían que ponerle más seguido, ¿no?.
TERESE: No entendió.
CHAMBLAN: No, nada.

Silencio. Vuelven sus ojos a la pantalla.

TERESE: ¿Ha pasado tiempo suficiente?
CHAMBELAN: ¿Qué?
TERESE: Alguien me seguía afuera.
CHAMBELAN: ¿Afuera?

TERESE: Sí.

Silencio. Ella se levanta, pero no avanza. Ambos parecen indecisos.

CHAMBELAN: Mejor espérate.

TERESE: ¿Por qué?

CHAMBELAN: Es mejor.

TERESE: ¿Es peligroso el... *downtown*?

CHAMBELAN: Depende. A mí se me hace tranquilo. Pero hay gente que no tiene suerte.

TERESE: Debo salir...

CHAMBELAN: ¿A dónde vas a ir?

TERESE: Mi hotel. Se acabó esta noche para mí.

CHAMBELAN: No, espérate.

TERESE: ¿Pasa algo?

CHAMBELAN: No. Pero mejor espérate.

TERESE: Bueno, a lo mejor tienes razón. Voy a esperar un poco más.

Terese se sienta junto a Chambelán. Sonríen juntos y continúan mirando la película.

TERESE: ¿Y tú por qué no ir a tu casa?

CHAMBELÁN: Es una larga historia.

TERESE: Yo escucha.

CHAMBELAN: No. Sólo sé que puedo terminar con un hueso roto.

TERESE: Hueso roto. No entendió.

CHAMBELAN: Un hueso. Un brazo roto.

TERESE: ¿Por qué?

CHAMBELAN: Por algo que supuestamente hice.

TERESE: ¿Cómo? ¿Es una costumbre?

CHAMBELAN: No. Es una ley.

TERESE: ¿Y qué vas a hacer?

CHAMBELAN: No sé.

Silencio. Continúan viendo la película.

CHAMBELAN: ¿Y tú cómo te llamas?

TERESE: Terese.

CHAMBELAN: Como el cine.

TERESE: ¿Cuál cine?

CHAMBELAN: Éste. Se llama *Teresa*.

TERESE: ¿En serio?

CHAMBELAN: Debe ser el destino.

TERESE; Tal vez. Aunque yo no cree mucho en esas cosas.

CHAMBELAN: Sí, claro. Pero a poco nunca te ha pasado así que digas “órale”, o no sé, que te pase una casualidad demasiado exacta como para ser... , pues casual, ¿no?.

TERESE: Ya que dices, hoy tenía que ir en Tegucigalpa y aquí estoy platicando con ti en cine *Teresa*.

CHAMBELAN: ¿A qué vas a Tegucigalpa?

TERESE: Una misión.

CHAMBELAN: ¿Eres de la CIA?

TERESE: Una misión humanitaria. A una orden fundada por la madre Teresa.

CHAMBELAN: ¡La madre Teresa! ¿Ya ves cómo sí es el destino?

TERESE: ¿Tú crees?

CHAMBELAN: Claro.

Silencio. Ella dispara la cámara, sorprendiendo al Chambelán.

CHAMBELAN: ¡Órale!

TERESE: Gracias. *It's perfect.*

Silencio. Ella saca la impresión.

TERESE: ¿Y tú cómo te llamas?

CHAMBELAN: Jimmy. Jaime, pero me dicen Jimmy.

TERESE: *Jimmy boy.*

Le entrega su foto. Silencio.

CHAMBELAN: Gracias.

TERESE: Oh, ya está terminando.

CHAMBELAN: Ahorita empieza otra.

TERESE: ¿Otra *movie*?

CHAMBELAN: Sí. Es toda la noche.

TERESE: Oh. ¿Y la otra es igual?

CHAMBELAN: Creo que sí.

TERESE: Bueno, sigamos viendo los suecos.

Chambelán sonríe.

Once

TAXISTA: Mi taxi se quedó sin dar servicio en la esquina de Palma y Madero.

Pierre continúa amordazado en el interior del taxi cuando se topa con los ojos de Quinceañera, asomándose por la ventana.

QUINCEAÑERA: ¿Qué le pasó? Mire nada más cómo lo pusieron. ¿Quiere que lo ayude? ¿Me puede llevar a la TAPO?

Lo desamordaza.

PIERRE: *La police calice! Get the police!*

QUINCEAÑERA: ¿Perdón?

PIERRE: *Fucking country of thieves. Where is the police when we need it?*

QUINCEAÑERA: ¿Puede hablar más despacio, por favor? No le entiendo. Necesito que me lleve a la TAPO¹.

PIERRE: *I don't understand. Ma carte de crédit. My credit card. C'est tout ce que j'ai, il faut que je la retrouve... I need to go back to Canada, find a mechanic, go and get my girl friend. Do you understand? Do you understand what I say?*

QUINCEAÑERA: ¿No habla español? No invente. ¿Y así es taxista?

PIERRE: *Taxi, well...*

QUINCEAÑERA: *I need to go to the TAPO.*

PIERRE: *C'est quoi TAPO? I need a policeman. And could you please detach me for christsake.*

QUINCEAÑERA: ¿Pero me va a llevar a la TAPO? Me urge, mi novio está a punto de regresarse a Jalapa.

PIERRE: *No. I won't drive you anywhere. I need my credit card.*

QUINCEAÑERA: Pues yo necesito ir a la TAPO. Así que, con su permiso, primero vamos a ir a la terminal.

PIERRE: *Ehhh! Enleve moi ça tabarnac! The thief... This way... We can still get him.*

QUINCEAÑERA: Lo siento, y si sigue hablando así le voy a tapar la boca otra vez.

PIERRE: *Ah oui, tu crois que tu vas me faire taire ?*

QUINCEAÑERA: ¿No me cree?

Lo vuelve a amordazar. Arranca el auto.

PIERRE: Mmmmmmm mmmm

QUINCEAÑERA: No se preocupe, sí sé manejar. Mis papás me llevaron a tomar clases en la escuela *Continental*. Es que me preguntaron si de *quince años* quería un viaje a Roma, a ver al Papa, o si prefería un coche. Aunque creo que ahora lo del coche chupó faros. ¿Usted sabe cómo puedo entroncar con el eje uno norte?

PIERRE: mmm mmm.

QUINCEAÑERA: Me imagino, a usted lo único que le interesa es recuperar su mugre tarjeta, pero lo mío es un asunto de vida o muerte. Y en el salón me deben estar esperando para partir el pastel. Lo mandamos a hacer a *El Globo*, sí la conoce, ¿no?

¹ Terminal de Autobuses Poniente.

N'hombre, deben estar mentando madres. Apenas acababa de pasar el vals. Nos salió muy bien, aquí entre nos, aunque en los ensayos no dábamos una. Lo ensayamos tres meses. Y yo escogí las canciones. Mi mamá quería que bailara la *Balada para Adelina*, ¿usted cree? Pero esa es de cuando ella cumplió sus quince años. Sí la conoce, ¿no? Richard Clayderman, el pianista güerito. No, yo escogí el tema del *Titanic* y les pedí a mis chambelanes que se peinaran como Leonardo di Caprio... ¿Es por aquí? Dígame con la cabeza, ¿es por aquí?

PIERRE: Mmmm.

QUINCEAÑERA: Discúlpeme, de verdad; yo no lo haría si no fuera porque se me va a ir. Y no está usted para saberlo, ni yo para contarlo, pero si él se va ahora sí me cargó la chingada. Ni quince años, ni coche, y ya mejor ni le sigo. ¿Cómo agarro el pinche Eje? ¿Me puede señalar, por favor?

PIERRE: Mmmmm.

QUINCEAÑERA: Está bien, está bien, se lo voy a quitar, pero nada más el pañuelo.

Lo desamordaza.

PIERRE: *Are you all completly crazy? What's your fucking problem? Please detach me, I don't feel my feet anymore.*

QUINCEAÑERA: ¿Por dónde debo tomar el eje?

PIERRE: *I dont understand. I don't understand nothing. Ok, just bring me to the Canadian ambassy and....*

QUINCEAÑERA: ¡Mira! ¡Mira! ¡Allá! ¡Es él! ¡Es él!

PIERRE: *Who? The Mariachi?*

QUINCEAÑERA: ¿Y ésa quién es? ¿Qué chingados se cree? Y el muy estúpido no se regresó a Jalapa. Bueno, muchas gracias. voy a alcanzarlo antes que se me vuelva a ir.

PIERRE: *Ehhhh! Don't go. I am sorry. Detach me. Get this off me. Please.*

QUINCEAÑERA: No puedo, de veras, perdón, perdón pero tengo que alcanzarlo. Adiós..

Quinceañera se va.

Doce

PADROTE: Esquina de Palma y Madero, en la que suele trabajar Tamara. Enfrente hay un cajero de Banamex. Yo apareceré más tarde.

Tamara fuma con gesto de rutinaria paciencia cuando el Mariachi desempleado dobla por la esquina. Él apenas repara en ella y, en cambio, camina hacia la puerta del cajero.

TAMARA: ¿Qué estoy aquí invisible que ni me echas una miradita?

MARIACHI: ¿Perdón?
TAMARA: Mírame, estoy limpia. Eres el primero.
MARIACHI: No, es que...
TAMARA: Estoy en oferta.
MARIACHI: Yo... Venía a...
TAMARA: Bueno, no puedes ni hablar. A ver, ojos tiernos, 200 más el hotel de aquí a la vuelta. Serían 280. A menos que quieras algo especial.
MARIACHI: Perdona, es que yo..., nada más venía al cajero.
TAMARA: ¿Para qué sacas dinero a esta hora si no te lo vas a gastar en una vieja?
MARIACHI: ¿Perdón?...
TAMARA: ¿que no merezco una de tus serenatas?
MARIACHI: Este..., tengo que sacar dinero.
TAMARA: Sácalo, pues. Sácalo. Y después me cantas algo muy sentimental.
MARIACHI: De veras. Me están esperando.
TAMARA: Sí, sí, seguro el que te toca la flauta.
MARIACHI: Qué pasó, qué pasó.
TAMARA: ¿Entonces?
MARIACHI: No, es que necesito comprar unas cosas.
TAMARA: Sí, ya me imagino qué cosas.
MARIACHI: Ora, pues, ¿me va a dejar entrar?
TAMARA: La calle es libre, mi rey.
MARIACHI: Orita salgo.
TAMARA: Que te aproveche.
MARIACHI: Compermiso.

Mariachi entra al cajero. Tamara saca del bolso la polaroyd que le tomaron en el Metro y la analiza detenidamente, aunque esporádicamente echa alguna mirada al interior del cajero. Mariachi sale nuevamente del cajero y se acerca a Tamara.

MARIACHI: Disculpe. ¿Usted habla inglés?
TAMARA: ¿Por qué?
MARIACHI: Es que el cajero no se quiere poner en español y no entiendo ni un carajo.
TAMARA: ¿La tarjeta es tuya?
MARIACHI: Ssí.
TAMARA: ¿A quién se la robaste?
MARIACHI: No me la robé.
TAMARA: Ah, cabroncito. A verla. Y no es cualquier cosa. *Master Card*.
MARIACHI: Démela. Es mía.
TAMARA: Sí, cómo no. Tu llave del mundo, ¿no?
MARIACHI: ¿Qué? ¿Me ve muy poca cosa o qué?
TAMARA: ¿Qué me vas a invitar?
MARIACHI: No me cree, ¿verdad? Por si no lo sabe trabajo aquí en Garibaldi y mis compañeros me están esperando. Vamos a alquilar una camioneta para dar una

serenata a Texcoco. Me encargaron que yo sacara el dinero. La tarjeta es del patrón que nos contrató.

TAMARA: ¿Y no me llevan?

MARIACHI: Es hasta Texcoco. Y la serenata es para una señora.

TAMARA: Está bien, pues. Dame acá.

Entran al cajero.

Aparece Padrote, se detiene en la esquina de Tamara. Saca un cigarro. Espera. Para matar el tiempo abre la maleta de Chambelán. Entre las pertenencias del joven encuentra una carta. Abre el sobre.

PADROTE: “... Me di cuenta el domingo. Mis hermanos estaban viendo el futbol, y yo estaba en el baño con Claudia, la novia del Sergio...”

Aparece Quinceañera y continúa

QUINCEAÑERA: ...Ella me estaba enseñando cómo se hace la prueba. Y pues resultó que sí, Jimmy, ¿qué le vamos a hacer? El Sergio le gritaba a Claudia que ya se bajara, que qué tanto hacíamos en el baño. Yo pensé que iba a subir y que nos iba a descubrir, pero por suerte, o no sé, cayó el gol de los Monarcas y ellos se pusieron a gritar. Y así, entre los gritos de “gool” de mis hermanos, Claudia y yo vimos cómo el papelito se ponía azul. Y entonces Claudia dijo “manita, ya te chingaste”...

Quinceañera desaparece. Padrote cierra la carta.

PADROTE: ¡Chin!

Guarda la carta en la maleta, la cierra, y sale apresuradamente. Después de algunos segundos reaparecen Mariachi y Tamara..

TAMARA: ¿Entonces qué?

MARIACHI: ¿De qué?

TAMARA: ¿A dónde vamos?

MARIACHI: Hijos, no sé.

TAMARA: Pues aquí hay un hotelito a la vuelta. Vamos rápido y después te vas.

MARIACHI: Es que ya se me hizo tarde.

TAMARA: Uno rápido. Aunque sea un guaguüis.

MARIACHI: No, de verdad.

TAMARA: ¿No te digo? Se me hace que sí se te hace agua la canoa.

MARIACHI: Oh, pues.

TAMARA: Andele, mi charro cantor. Por lo menos para la persignada.

Mariachi saca el dinero y le da unos cuantos billetes.

MARIACHI: Tenga.

Ella guarda su dinero y se acuclilla para bajarle la bragueta al Mariachi.

No, está bien así.

TAMARA: ¿No quieres?

MARIACHI: No... Estoy... Tengo que irme.

TAMARA: Pues gracias.

MARIACHI: De nada.

TAMARA: De uno como tú debía haberme enamorado.

Mariachi y Tamara salen en direcciones opuestas.

Trece.

TAMARA: Segundo recorrido por las calles del Centro histórico de la ciudad de México

Pierre conduce el taxi. Padrote es el pasajero.

PADROTE: Orale, güey, dame chance. Yo manejo.

PIERRE: ¿Manejo? ¿Manejo?

PADROTE: Sí, güey, manejar, conducir. *(Hace la mímica).*

PIERRE: *No, no, yo soy "manejo".*

PADROTE: A ver, espérate, espérate. Déjame ver.

PIERRE: *What?*

PADROTE: No, no son.

PIERRE: *Who? The Mariachi?*

PADROTE: No, espérate, el mariachi ahorita. Eso es en Garibaldi. Orita te dejo allá.

PIERRE: *The Mariachi has my credit card.*

PADROTE: Sí, sí aceptan tarjetas de crédito. Pero alrato vamos. Orita déjame manejar.

PIERRE: "Alrato".

PADROTE: No conoces las calles, güey. Nomás estamos dando vueltas a lo pendejo.

PIERRE: "Alrato".

PADROTE: Ni siquiera porque te desamarré, cabrón.

PIERRE: "Alrato" un trago. *Tout à l'heure, un petit verre.*

Padrote le ofrece una botella que acaba de sacar.

PADROTE: Toma.

PIERRE: *Pero..., I am the taxidriver.*
PADROTE: Te va a caer bien, pa'l susto.

Pierre bebe.

PIERRE: *It's funny, in my country it's not politically correct.*
PADROTE: ¿Dónde se habrán metido estos pendejos?
PIERRE: *Merci.*

Devuelve la botella. Se la seguirán turnando.

PADROTE: Esos cabrones deberían estar juntos, y yo los separé. ¿Estás seguro que no los has visto? Están vestidos como figuritas de pastel. El vestido de ella es rosa, rosa.
Pink.

PIERRE: *Pink?*

PADROTE: Sí, el vestido... Vestido.

PIERRE: *Oh, the dress! Of course I saw her. She's a very good taxidriver. She's a very minded girl.*

PADROTE: ¿Cómo? ¿La llevaste?

PIERRE: *She didn't let me talk. It's because of her that I lost the Mariachi...*

PADROTE: Y dale con tu mariachi. Primero tenemos que encontrarlos. Mira, esta maleta es de él, de su chambelán.

PIERRE: ¿"Chambelán"?

PADROTE: Si no se encuentran va a ser mi culpa. ¿Entiendes? Mi culpa.

Beben.

PIERRE: *What she's your girlfriend? The girl with the pink weeding dress?*

PADROTE: La chica, sí.

PIERRE: *I understand. You are looking for your girlfriend and she run away with another guy?*

PADROTE: Sí, eso.

PIERRE: *You have to do something about it my friend. I know what I am talking about. You can't let this one pass like this. Maybe it will happen only once in your life. Maybe you are going to marry, and because you're scared or because you are stupid, she's going to marry with the other guy. And now you are going to screw everything at the worst moment. And after you are going to leave her on the highway. Never, never leave a girl on the highway.*

PADROTE: No sé qué estás diciendo, carnal, pero suena a que es la pura neta. ¿Sabes qué? Cuando vi por primera vez a Tamara, nunca, ni en lo más recóndito de mi alma, supuse que se me iba a clavar tan adentro. Porque, ¿sabes qué?, ni siquiera me gusta. A mí me gustan más..., más acá, más flacas, con más porte, pero Tamara tiene una cosa que cuando te mira sientes como si estuvieras haciendo algo bueno en la vida. Como si fueras ese güey que tu mamá quería que fueras.

PIERRE: *I don't understand a word of what you say. But it sounds like the pure truth. Tu me passes la bouteille?*

PADROTE: Se acabó. Métete por esta calle. Por aquí hay una *ventanita*².

PIERRE: *What is that in the back?*

PADROTE: Por aquí enfrente.

PIERRE: *This, this, what is it?*

PADROTE: ¿Allá? El Zócalo.

Pierre frena de golpe y da vuelta.

PADROTE: No, por acá.

PIERRE: *¡Le Zócalo! I have been looking for it for an hour..*

PADROTE: ¿No querías algo de beber?

PIERRE: *The taxidriver told me to make a tour to the Zócalo and to be back at the same corner, but it's destiny... El destino.*

Ambos bajan del taxi.

PADROTE: El destino. Aquí está tu bendito destino, en el meritito ombligo del mundo, en donde ningún pinche conquistador puede aplastar las voces que salen de abajo de la tierra. Aquí es donde habita el nahual, donde descansa el corazón de la noche. “México en una laguna y mi corazón echándose clavados...”

PIERRE: *Pourquoi c'est désert? Il y a personne. ¿Por qué es vacío?*

PADROTE: Son las dos de la mañana.

PIERRE: *Ils sont où les 24 millions d'habitants?*

PADROTE: Allí están. Abre bien los ojos. Allá están los vendedores ambulantes, los desempleados con su cartelito de “plomero”, “albañil,” “electricista”; allá, los que vienen a pedirle milagros a la santa patrona. En aquella ventana está el presidente, y abajo, los que hacen plantones y huelgas para que él los escuche. Todo México está en el Zócalo. Y si miras mejor vas a ver a los que están abajo de las lozas, los templos enterrados, los dioses derrumbados. Y hasta la pinche águila que se le ocurrió venir aquí a desayunarse a la serpiente.

PIERRE: *I don't understand a word of what you say but it sounds like fuckin magic. Did I tell you that I saw a futurteller. The futurteller told me that I would find a magic place and that I would discover something very important. “Une chose importante”, she said. “Pour vrai t'as plus rien à boire”?*

PADROTE: A ver, a ver, pues; te tocaron las gotas de la felicidad.

Pierre exprime la botella.

² Una tienda nocturna de bebidas alcohólicas.

Catorce.

QUINCEAÑERA: Los tacos de Bolivar y Mesones, donde a veces íbamos el Jimmy y yo; allí estaban ellos dos cuando los encontré.

Chambelán y Terese comen parados.

CHAMBELAN: Agárralo así. Sin miedo porque se te deshace.

TERESE: *Ok.* ¿Qué es?

CHAMBELAN: Éste es de cueritos.

TERESE: ¿Qué es “cueritos”?

CHAMBELAN: El pellejo del cerdo. Pig. ¿Te gusta?

TERESE: *Yes it is.* Rico. ¿Y ése que comes?

CHAMBELAN: (*Señalando sus propias partes del cuerpo*) Ojos, cachetes y sesos. ¿Quiéres uno?

TERESE: *Ok.*, gracias.

CHAMBELAN: Nomás cuidado con la *venganza de Moctezuma*.

TERESE: “*Venganza de Moctezuma*”. ¿Qué es?

CHAMBELAN: Cuando vayas al baño te vas a enterar.

TERESE: *This is hot. Very hot*

CHAMBELAN: Te dije que le pusieras de la verde. Esa casi no tiene chile.

TERESE: *Do you give me watter?*

CHAMBELAN: Toma.

Terese bebe de la botella de Chambelán. Después voltea alrededor.

TERESE: ¿Es seguro aquí?

CHAMBELAN: ¿Seguro? ¿Cómo?

TERESE: *Is very dark.*

CHAMBELAN: No tientes a la suerte.

TERESE: *The name is caution.*

CHAMBELAN: No, Teresita. No te alucines. No hay nadie. La calle está vacía.

TERESE: Esos dos hombres...

CHAMBELAN: ¿Qué tienen?

TERESE: I don't know, Siento que...

CHAMBELAN: ¿Te dan miedo?

TERESE: No, pero... *If I take them a picture?...*

CHAMBELAN: No. Están comiendo.

TERESE: ¿Pueden enojar?

CHAMBELAN: Mejor déjalos.

TERESE: *Smile.*

Chambelán posa para la foto comiéndose un taco. De pronto, mira a espaldas de Terese y descubre a Quinceañera, quien se acerca desde la otra esquina.

CHAMBELAN: ¡En la madre!
TERESE: ¿Qué?
CHAMBELAN: Espérame tantito.
TERESE: ¿Qué pasa?

Chambelán se adelanta para interceptar a Quinceañera. Terese se mantiene apartada, vigilando lo que hace la pareja y temerosa de lo que ocurre a sus espaldas.

CHAMBELAN: ¿Qué pasó?
QUINCEAÑERA: ¿Qué pasó contigo?
CHAMBELAN: Te estuve esperando.
QUINCEAÑERA: No podía salirme del salón.
CHAMBELAN: Fui a buscarte ahí.
QUINCEAÑERA: ¿Sí? no me digas. ¿Quién es esa vieja?
CHAMBELAN: ¿Quién?
QUINCEAÑERA: No te hagas. Esa vieja.
CHAMBELAN: Ah, es una gringa que está perdida.
QUINCEAÑERA: No mames, güey. Yo también estoy que me lleva la chingada y tú, de guía de turistas.
CHAMBELAN: Oye, te estuve esperando.
QUINCEAÑERA: Ya se enteró el Sergio.
CHAMBELAN: Sí, ya sé.
QUINCEAÑERA: ¿Quién te dijo?
CHAMBELAN: Claudia, ¿quién más? ¿Por qué tenías que decirle?
QUINCEAÑERA: Porque tú estabas en Jalapa, cabrón. El Sergio dice que te vayas sobando el brazo porque te va a doler.
CHAMBELAN: ¿Ah, sí? ¿Cree que no voy a meter las manos o qué?
QUINCEAÑERA: ¿Qué vamos a hacer?
CHAMBELAN: ¿De qué?
QUINCEAÑERA: No te hagas, pinche Jimmy. el paquete es de los dos.
CHAMBELAN: Ya sé, hija. Pero tú también ponte en mi lugar.
QUINCEAÑERA: Tú ponte en el mío, güey.
CHAMBELAN: Sí, ya sé. No me estoy haciendo güey, pero está cabrón.
QUINCEAÑERA: No inventes, Jimmy, como si yo estuviera jugando.
CHAMBELAN: Pinche Paloma, te dije. ¿Por qué no te cuidaste, chingada madre?
QUINCEAÑERA: Ya te dije, güey. Qué pedo.
CHAMBELAN: ¿Y qué vamos a hacer en Tijuana? Estoy en exámenes, hija, si no acabo la prepa ahora no la voy a acabar nunca.
QUINCEAÑERA: ¿Y entonces?
CHAMBELAN: No sé, no sé.
QUINCEAÑERA: No mames, güey, ¿qué voy a hacer yo?
CHAMBELAN: Bueno, deja que pasen mis exámenes y te alcanzo.

QUINCEAÑERA: Sí, cómo no, allá te voy a estar esperando, güey.
CHAMBELAN: Dame chance, son dos meses.
QUINCEAÑERA: En dos meses ya se me va a notar la panza.
CHAMBELAN: Eso se te va a notar aunque yo me vaya contigo.
QUINCEAÑERA: No es lo mismo, güey.
CHAMBELAN: Espérame allá con tu tía.
QUINCEAÑERA: ¿Me vas a dejar colgada, Jimmy? Yo ya no puedo regresar a mi casa.
CHAMBELAN: No te voy a dejar colgada, pero dame dos meses.
QUINCEAÑERA: ¿Siquiera conseguiste la lana que dijiste?
CHAMBELAN: No encontré a mi prima.
QUINCEAÑERA: No me alcanza para irme.
CHAMBELAN: Pinche Paloma, así no se pueden hacer las cosas.
QUINCEAÑERA: ¿Entonces cómo? Dime, ¿cómo?

Terese se acerca a la pareja.

TERESE: Disculpen...
QUINCEAÑERA: ¿Qué se te perdió, hija?
TERESE: Lo siento, pero pienso que discuten por mi causa...
QUINCEAÑERA: Vete a molestar a otro güey, ¿sí? Éste está ocupado.
CHAMBELAN: No hay problema, Teresa. Aguántame tantito.
TERESE: Esos hombres, *I don't understand what does they say.*
QUINCEAÑERA: ¿Por qué no vas a chupárselas a ellos, eh?
TERESE: *What?*
CHAMBELAN; Cálmate, Paloma. Mira, Teresita....
QUINCEAÑERA: ¡Teresita! ¡Teresita mis güevos! dile que se vaya a la chingada.
CHAMBELAN: Tranquila, tranquila.
TERESE: Yo no quiero molestar, pero...
QUINCEAÑERA: Si no te vas ahorita mismo te voy a partir la madre. ¿Entendiste o te lo digo en ruso?
CHAMBELAN: (*A Terese*) Aguántame tantito, ¿sí?
TERESE: ¿Puedo ayudar? Pienso que es un malentendido.
QUINCEAÑERA: Dile que se vaya.
CHAMBELAN: A ver. (*A Terese*) Espérame tantito, ¿sí?
QUINCEAÑERA: No. ¡Vete a la chingada, pinche güera deshabrida!
CHAMBELAN: A ver, cálmense las dos.
TERESE: No, no, *it's Ok.* Yo me voy, pero tú dime cómo llega al metro.
CHAMBELAN: Espérate tantito, el metro ya está cerrado.
QUINCEAÑERA: No. Vete a la mierda.
CHAMBELAN: ¡Paloma!
QUINCEAÑERA: Y tú qué pedo, güey. ¿Te vas a rajar o qué?
CHAMBELAN: No, pero déjame pensar algo...
QUINCEAÑERA: ¿Qué esperas, hija? Pintándose.
TERESE: Yo me voy, No hay problema.

QUINCEAÑERA: Órale, como vas.

TERESE: Sólo quiero que me digan cómo salir a hotel. Jimmy, ¿por esta calle voy...?

QUINCEAÑERA: Ese es tu pedo, pinche pelos de elote...

Quinceañera empuja a Terese, quien sale corriendo. Chambelan zarandea a Quinceañera.

CHAMBELAN: Tranquila, hija, ¿qué te pasa?

QUINCEAÑERA: ¡Hijo de tu puta madre! ¿Qué onda? ¿Se arma o qué?

CHAMBELAN: No me estés chingando, ¿quieres? Déjame pensar.

QUINCEAÑERA: Órale, güey. Piénsalo, pero luego no chilles. Y sóbate el brazo, cabrón, sóbate que te va a doler...

Quinceañera sale en dirección opuesta a Terese. Chambelán no sabe qué hacer con el plato y lo deja en el suelo. Se dispone a salir tras Quinceañera cuando alguien le grita.

TAQUERO: ¿Qué pasó, joven? ¿Quién va a pagar?

Chambelán duda si salir tras Quinceañera, pero finalmente mete su mano a la bolsa y paga.

Quince.

TERESE: Parece que alguien me sigue. ¿Dónde es aquí? Esquina de Palma y Madero. La ciudad en su centro es un oscuro laberinto.

Tamara voltea y su mirada choca con la de Padrote. Silencio.

TAMARA: ¿Llevas mucho tiempo ahí?

PADROTE: Te estaba admirando.

TAMARA: ¿Y qué me admiras?

PADROTE: Miraba adentro de ti.

TAMARA: Debe estar muy oscuro aquí adentro.

PADROTE: Te busqué hace rato.

TAMARA: Estoy trabajando.

PADROTE: Última noche, ¿te acuerdas?. Ya está todo arreglado.

TAMARA: ¿Sigues con eso?

PADROTE: Sólo me falta pagar el anticipo y nos vamos.

TAMARA: ¿Así de fácil?

PADROTE: Así de fácil.

TAMARA: No estoy tan segura.

PADROTE: Dame lo que tengas.
TAMARA: No tengo.
PADROTE: ¿No estás trabajando?
TAMARA: No ha sido una buena noche.
PADROTE: ¿Y dónde estabas cuando te busqué?
TAMARA: Con un cliente que se cebó.
PADROTE: ¿Cuántas veces tengo que decirte que no te vayas con nadie si no te paga antes?
TAMARA: Sólo me fui un momento.
PADROTE: ¿Un momento? Son casi las tres de la mañana.
TAMARA: Aquí he estado toda la noche.
PADROTE: ¿Y estás segura que no te pagó?
TAMARA: Segura.
PADROTE: No me gusta que me digas mentiras.
TAMARA: No empieces.
PADROTE: Palomita. ¿Quién te quiere como yo? Dime. ¿Quién te adora como yo?
TAMARA: No sé.
PADROTE: ¿O hay alguien más?
TAMARA: No. No hay nadie.
PADROTE: Dame el dinero. Tengo que ir a pagar.
TAMARA: ...
PADROTE: Dámelo.
TAMARA: ...

Padrote la abraza con una fuerza que se confunde entre la pasión y la intimidación.

PADROTE: Namás imagínate: una casita de un piso que da directamente a la plaza. Desde la entrada se ve el quiosco. Hay una pequeña reja y puedes poner una mecedora para sentarte a contemplar a los niños que juegan allí enfrente. Algunos de esos niños son tuyos, tuyos y míos, claro. Además, no te he dicho que la casa tiene al lado un localito para poner una tienda o una papelería. Tú la vas a atender con un delantal bien pegadito al cuerpo, y yo voy a hacer las compras para que siempre esté bien surtida. ¿Cómo ves?

TAMARA: No sé.
PADROTE: ¿No te parece que es algo así como el paraíso terrenal?
TAMARA: A lo mejor.
PADROTE: Dame el dinero.
TAMARA: No tengo. No ha salido nada.
PADROTE: Es una noche bastante fresca, ¿no?
TAMARA: Yo tengo un poco de frío.
PADROTE: Es una noche ideal para que algunos hombres salgan a buscar alguien con quien acurrucarse.
TAMARA: Oye, me estás ahorcando.

PADROTE: ¿No te gusta? ¿Quién te estruja mejor que yo? ¿Eh? ¿Me quieres? ¿Me quieres como yo te quiero a ti?
TAMARA: Me duele.
PADROTE: Nadie más te las va a agarrar como yo.

Padrote mete la mano en el pecho de Tamara y saca el dinero que ella tenía guardado.

TAMARA: ¡Oye!
PADROTE: ¿Por qué me dices mentiras? ¿Que no te he dado mi corazón sólo a ti? ¿Por qué me mientes?
TAMARA: Suéltame, por favor.
PADROTE: No me quieres hacer enojar, ¿verdad? Ya sabes que no me gusta enojarme contigo.
TAMARA: No me hagas así.
PADROTE: ¿Cómo? ¿No te hago cómo?
TAMARA: Me lastimas.
PADROTE: ¿De veras? ¿Y por qué me quieres engañar? ¿Que no me quieres?
TAMARA: Vamos a hablar.
PADROTE: ¿Qué vamos a hablar? Dime. A ver, habla, habla.
TAMARA: Creo que no me has entendido.
PADROTE: ¿Ah, no? ¿No te he entendido? ¿Qué es lo que tengo que entender?
TAMARA: Mejor vamos a dejarlo ahí y hablamos mañana.
PADROTE: No, ahora me dices.
TAMARA: Por favor, aquí no.
PADROTE: ¿Y por qué no? ¿Por que no puedo hablarle a mi mujercita donde yo quiera? ¿Eh?
TAMARA: No soy tu mujercita.
PADROTE: ¿Ah, no? ¿No quieres ser mi mujercita? ¿No quieres tener una familia por fin? ¿Prefieres seguir siendo una pinche puta? ¿Tú sabes cómo trata la gente a las putas? ¿Lo que dicen de ellas?

Padrote lanza el primer golpe a la cara. Ella se cubre, pero no podrá impedir la golpiza que Padrote ha comenzado a propinarle.

¿Eso es lo que quieres? ¿Así te gusta más, piche puta, piruja hija de la chingada?
TAMARA: No, espérate.
PADROTE: Te estoy ofreciendo lo mejor que podrías imaginar, pero en tu alma, en lo más profundo de tu ser no hay más que una puta ramera lamepitos. A ver, órale, chúpamelo si eso es lo que te gusta hacer. ¡Chúpamelo! hija de la chingada.
TAMARA: ¡Por favor! ¡Ya!
PADROTE: De qué sirve que te quiera dar amor... No, ¿qué es eso? sólo entiendes a madrazos. Ni siquiera porque estaba confiando en ti me dices la verdad. En tu alma no hay ninguna verdad, ninguna puta verdad para compartir, ¿oíste? ¿Oíste?

Tamara está tendida en el suelo. Padrote ha dejado de golpearla y la contempla con dolor. Se arrodilla junto a ella y trata de abrazarla.

Perdóname, perdóname, tú me obligaste. Tú me provocaste.

Le da una última patada y se dispone a salir. Se da cuenta que se le cayó el dinero y lo recoge del suelo.

¿Nada más conseguiste esto? ¿Sólo esto? Pinche puta, ni para eso sirves.

Sale.

Dieciseis.

QUINCEAÑERA: Plaza de la Constitución. Entrando por cinco de Mayo. Enfrente están ocho siglos de historia.

Pierre fuma afuera del taxi.

PIERRE: Abajo de la plaza, los dioses y los templos enterrados. Arriba, parece que todos duermen, aunque hay un continuo y extraño movimiento. La plaza está llena de basura. Las ratas atraviesan la calle con toda confianza, como si fueran los únicos dueños...

Chambelán dobla la esquina, apresurado, mirando hacia atrás, y deteniéndose súbitamente ante el taxi.

CHAMBELAN: ¿Está libre?

PIERRE: *C'est à moi que tu parles?*

CHAMBELAN: ¿Está libre? ¿Me lleva?

PIERRE: *J'admirais le Zocalo. C'est un lieu extraordinaire.*

Chambelán voltea a sus espaldas, temeroso.

CHAMBELAN: Disculpe, ¿me puede llevar?

PIERRE: *Of course. Just let me finish my cigarette. This place is magic. You know there is city, an underground city. But not like Montreal. No, a buried city underneath.*

CHAMBELAN: Oiga, tengo prisa.

PIERRE: ¿Prisa? ¿Prisa? *I don't understand.*

CHAMBELAN: Prisa. Tengo que irme, amigo.

Chambelán vuelve sus pasos a la esquina por la que apareció y, casi al instante, regresa corriendo.

Mira, hijo, me voy a meter. Si pasa un tipo, tú no me has visto, ¿sale? ¡Por favor! ¡Por favor!

Chambelán se mete al taxi y trata de ocultarse en el asiento. Pierre se asombra un poco, pero no cambia su actitud y sigue mirando al Zócalo. Luego de unos segundos aparece otro muchacho con un bat. Camina directamente hacia Pierre, quien se sobresalta.

SERGIO: Oye, tú, ¿viste pasar a un tipo?

PIERRE: *Sorry?*

SERGIO: Un tipo de traje, vestido de chambelán.

PIERRE: *Excuse me I don't understand.*

SERGIO: Bueno, ¿pasó alguien por aquí?

PIERRE: ¿Por aquí?

SERGIO: Un muchacho. Un muchacho.

PIERRE: *Oh yes. I think so. I think I saw him going... That way.*

SERGIO: Sale, pues.

El Sergio se dispone a salir, pero el taxi le llama la atención. Le echa una ojeada, pero no tiene paciencia para revisarlo más de cerca y, finalmente, termina yéndose en la dirección indicada por Pierre. Largo silencio. Pierre continúa observando el paisaje urbano que se muestra ante él. Chambelán se asoma muy lentamente.

CHAMBELAN: ¿Se fue? ¿Ya puedo salir?

PIERRE: *Oui.*

CHAMBELAN: ¿Para dónde salió?

PIERRE: *That way.*

CHAMBELAN: Oye, ¿de dónde sacaste esto?

Saca la maleta que estaba dentro del coche.

Esta maleta es mía.

PIERRE: *What?*

CHAMBELAN: ¡Es mi maleta! ¿Cómo llegó aquí?

PIERRE: *Someone left it there.*

CHAMBELAN: ¿Quién?

PIERRE: *A guy that was looking for his fiancée.*

CHAMBELAN: ¿Qué?

PIERRE: *I don't know. He said something about the suitcase. Aren't you Chamb, champagne. Or something like that?*

CHAMBELAN: Chambelán.
PIERRE: *Yes. "Chambelán".*
CHAMBELAN: ¿Qué le dijo?
PIERRE: *I don't remember, but he said something about you.*
CHAMBELAN: ¿De mí?
PIERRE: *Somebody is coming.*
CHAMBELAN: ¿Alguien? ¿Quién?

Pierre alza la voz, como advirtiendo a Chambelán. Éste se oculta nuevamente en el taxi. Aparece nuevamente el Sergio.

PIERRE: *"Pas de chance", amigo?*
SERGIO: ¿Estás seguro que era por allá?
PIERRE: *"Par là, par là. Correct".*
SERGIO: No. Ni sus luces. ¿De verdad te fijaste bien? Era un tipo con traje..., azul. Con olanes.
PIERRE: Oh, no lo sé. *I don't understand.*
SERGIO: Se peló el cabrón.
PIERRE: "Se peló".
SERGIO: ¿Está libre?
PIERRE: *Excuse me?*
SERGIO: Sí, que si me puedes llevar.
PIERRE: *Oh yes, of course.*
SERGIO: Nada más voy aquí a la Doctores.
PIERRE: *"Oui, mais il est en panne."*
SERGIO: ¿Cómo?
PIERRE: Motor. Caput.
SERGIO: Que la chingada, pues...

El Sergio se va. Después de unos segundos vuelve a salir Chambelán.

PIERRE: *"C'est ton ami ?"*
CHAMBELAN: ¿Qué?
PIERRE: ¿Tu amigo?
CHAMBELAN: Ni madres. Gracias, güey. te la debo. Pero ahora sácame de aquí, ¿no?
PIERRE: *Comment?*
CHAMBELAN: Llévame a otro lugar.
PIERRE: *I like this place.*
CHAMBELAN: Por favor. Va a regresar en cualquier momento.
PIERRE: *Tiens.*

Le da las llaves del coche.

Take it.

CHAMBELAN: ¿Cómo crees?
PIERRE: *No more taxi for me. I like this place.*
CHAMBELAN: Pero qué hago con él.
PIERRE: *A future-teller told me...*
CHAMBELAN: Parece que ahí viene otra vez.
PIERRE: *Ok. Go, Speedy González, go!*
CHAMBELAN: ¿Deveras?
PIERRE: *“C’est un signe”.*
CHAMBELAN: Gracias, carnal. Gracias.
PIERRE: ¡Vete! ¡Vete!

Chambelán arranca el auto.

Diecisiete.

TERESE: ¿Dónde estoy? ¿Qué es esto? *Calle de la Soledad*, atrás del Palacio de gobierno.
¿Cómo se sale de aquí? Este lugar parece una trampa para ratones...

Tras la esquina aparece el taxista. Ella no lo ve.

No me di cuenta cómo pasaron las horas; son más de las tres y ya no sé para dónde caminar. Ha sido como recorrer un laberinto. Las calles son iguales, el mismo color, el mismísimo olor...

TAXISTA: Hola.

Terese trata de mantener la calma.

TERESE: ¿Qué hace aquí?
TAXISTA: ¿Te asustaste? No, no te asustes.
TERESE: Me ha estado siguiendo.
TAXISTA: ¿Siguiendo?
TERESE: Sí. Yo no soy paranoíca.
TAXISTA: Me pediste que te esperara afuera de la farmacia.
TERESE: No se acerque.

TERESE se aleja un poco.

TAXISTA: Por allá es muy peligroso. Te puede pasar algo.
TERESE: Quédese ahí.

TAXISTA: Oye, te fuiste sin pagar. Y me dejaste esperándote. Tú me dijiste que te esperara, ¿no?

TERESE: *Stop!*

Taxista mete la mano a su chamarra. Ella hace lo mismo, pero él saca el reloj de Pierre.

TAXISTA: ¿Ya viste qué hora es? Por tu culpa me quedé sin taxi.

TERESE: Yo no le dije que me esperara.

TAXISTA: ¿Ahora me vas a decir que no? Por esperarte me robaron mi taxi.

TERESE: ¿Su taxi?

TAXISTA: Bueno, tampoco era mío.

TERESE: *I'm not playing.*

TAXISTA: Yo tampoco. Ándale, te voy a llevar a tu hotel.

TERESE: Váyase usted.

TAXISTA: ¿Sabes lo que hay allá adentro? ¿Tienes idea de a dónde te estás metiendo? Es la boca del lobo. ¡La boca del lobo!

Terese voltea, dudosa, lapso que aprovecha el taxista para tomarla de la mano.

TERESE: *Let me go!*

TAXISTA: Pinche güerita, ¿quieres saber lo que es amar a dios en tierra de indios?

Parece que el taxista controla la situación, pero no se da cuenta que ella, con la mano dentro de la chamarra, le aplica una descarga eléctrica. Taxista cae al suelo, fulminado. Ella no sabe qué hacer y permanece parada frente al cuerpo del taxista, que trata de reaccionar, aunque esté totalmente atarantado. Terese grita un tanto histérica.

TERESE: *Don't move. No se me acerque, Do you understand? No se acerque.*

Sin quitarle la vista de encima al taxista, Terese se interna en la oscuridad. Taxista reacciona un poco cuando ella ha desaparecido, como si tratara de advertirle.

TAXISTA: ¡Por allá no! ¡Te dije que por allá no!

Taxista se incorpora con gran esfuerzo y sale vacilante en la misma dirección que Terese. Oscuro...

**TERCERA PARTE
(EL NORTE)**

Dieciocho.

PIERRE: Mi país es un lugar que se llama invierno.

En una parada de autobús en Montreal. La Madre espera el autobús, ataviada con todos los implementos del invierno canadiense.

MADRE: De ayer a hoy la temperatura subió de menos 20 a menos 2 grados centígrados. Primero se deshelo la mitad del pequeño prado frente a mi casa y para las once de la mañana la otra mitad se había derretido ya. Entonces la primera mitad había levantado las puntitas de pasto, que comenzaron a erguirse hacia el cielo. Los pajaritos cantaban... Odio. Odio. cómo odio ese día a mitad de enero que viene a decirnos que mañana el invierno recrudescerá y que faltan por lo menos 80 estúpidos días de frío sin piedad...

Entra la Novia y se sienta en la parada a esperar el autobús. Pese a todos los abrigos no puede ocultar un prominente embarazo. La Madre la observa y la reconoce.

MADRE: Marie-Laure

NOVIA: ¿Perdón?

MADRE: Soy yo, Jeanne.

NOVIA: ¿Jeanne...?

MADRE: La madre de Pierre.

NOVIA: (Seria) Oh, sí, sí...

MADRE: ¿Cómo estás? ¿Cómo va todo?

NOVIA: Muy bien. Muy bien. Bueno..., sí, bien.

MADRE: Te ves muy bien.
NOVIA: ¿De veras? Gracias.
MADRE: ¿Qué pasó con tu auto? ¿Salió del taller?
NOVIA: ¿Qué taller?
MADRE: Bueno, Pierre me dijo...
NOVIA: Ah. Eso fue hace mucho.
MADRE: Sí, ¿verdad? Entonces, ¿no hay más auto?
NOVIA: Lo vendí. Dejé de manejar.
MADRE: Bueno, el autobús llegará en dos minutos.

Silencio.

NOVIA: ¿Y usted como está?
MADRE: Oh, muy bien.
NOVIA: ¿Y...?
MADRE: ¿Pierre? Oh, bien, bien.

Silencio. Madre señala la panza de Novia.

NOVIA: ¿Cuánto llevas?
MADRE: Siete meses.
NOVIA: Entonces no es de...
MADRE: No, no.
NOVIA: Te ves radiante.

De su bolsa saca una postal un poco arrugada.

NOVIA: Me la mandó.
MADRE: ¿Qué es esto?
NOVIA: Es México.
MADRE: ¿Pero qué es?
NOVIA: La Coyolxauhqui. Es una diosa azteca. Está descuartizada.
MADRE: Vaya..
NOVIA: La encontraron enterrada debajo de los templos españoles. Representa a la madre.
MADRE: El símbolo de la fertilidad.
NOVIA: ¿De veras?.

Silencio.

NOVIA: Me casé.
MADRE: ¿Te casaste? Qué gusto.

Silencio.

¿Se puede saber con quién?

NOVIA: Con el mismo.
MADRE: ¿Cómo? ¿Cuál?
NOVIA: El de la boda.
MADRE: Ah. ¿Y cómo te va?
NOVIA: Muy bien, muy bien..., bueno, sí, bien.

Silencio.

NOVIA: ¿Y usted qué hace?
MADRE: ¿Yo? Lo de siempre. Ahora estoy planeando mis vacaciones. Precisamente me voy a México; voy a pasar el invierno allá.
NOVIA: Oh, qué bien.
MADRE: No sabes, me ha entrado una curiosidad verdaderamente malsana por México. No he parado de leer. ¿Sabías que todos los años, y siempre el mismo día, las mariposas Monarca vuelan miles y miles de kilómetros desde Canadá hasta México y luego regresan otra vez? Y vaya a saber lo que van a buscar por allá...
NOVIA: Creo que ahí viene el autobús.
MADRE: Oh, sí.
NOVIA: Los pies se me están congelando. Vamos.
MADRE: No es mi ruta.
NOVIA: ¿No va a su casa?
MADRE: No. No.
NOVIA: Bueno, me dio gusto verla.
MADRE: A mí también.

Novia sube al autobús. Madre permanece sentada, mirando al vacío. Posiblemente saca una anforita y bebe.

CUARTA PARTE
(EL SUR)

Diecinueve.

PIERRE: Parece increíble, pero todo esto ocurrió en una noche. Centro histórico de la Ciudad de México. Ahora estamos afuera de la estación del metro Bellas Artes.

Frente a la parada coinciden Quinceañera y Mariachi. ambos se mantienen en los extremos de la parada y, de vez en cuando, voltean a verse con discreción, tal vez extrañados por su respectivo atuendo.

MARIACHI: Creo que ya no pasan.

QUINCEAÑERA: ¿Qué?

MARIACHI: Los peseros.

QUINCEAÑERA: Sí.

Silencio.

MARIACHI: Habrá que esperar a que abran el metro. ¿Hasta dónde vas?

QUINCEAÑERA: Lejos.

MARIACHI: Yo también. Hasta Ecatepec.

QUINCEAÑERA: Eso sí está lejos.

Silencio.

MARIACHI: ¿Quieres que te preste mi chaqueta?

QUINCEAÑERA: No, gracias.

MARIACHI: De verdad. Yo no tengo frío.

QUINCEAÑERA: No, yo tampoco, gracias.

MARIACHI: ¿Se te hizo tarde en la fiesta?

QUINCEAÑERA: Ssí.

MARIACHI: Qué chistoso. Yo iba a tocar hoy en unos quince años, pero nos cancelaron de última hora y, pues, ya no salió nada.

QUINCEAÑERA: ¿No?

MARIACHI: No.

QUINCEAÑERA: Qué mala onda.

MARIACHI: Bueno, siempre termina saliendo algo. ¿Y tú no tuviste mariachi en tu fiesta?

QUINCEAÑERA: No, a mí me contrataron un sonido.

MARIACHI: Qué padre. ¿Y por qué te regresas sola? ¿Por qué no te fuiste con tus papás?

QUINCEAÑERA: No, ellos no están en México.

MARIACHI: ¿Entonces?

QUINCEAÑERA: Es que mi abuelita está enferma. Vive en Tijuana. Y como ya se había pagado el salón no quisieron cancelar la fiesta.

MARIACHI: No la amueles.

QUINCEAÑERA: Yo quería irme con ellos, pero ya estaba lo de la fiesta.

MARIACHI: Ojalá se mejore.

QUINCEAÑERA: Ojalá.

Silencio.

Oye, no quiero abusar, pero..., ¿no podrías prestarme para el pasaje?

MARIACHI: ¿No traes para el metro?

QUINCEAÑERA: No..., digo, sí. Pero para irme a Tijuana.

MARIACHI: ¿A Tijuana?

QUINCEAÑERA: Te lo pago, de verdad. Cuando regrese con mis papás.

MARIACHI: Uy, pero debe costar bien caro.

QUINCEAÑERA: Es que no tengo casi nada.

MARIACHI: ¿Cuánto cuesta?

QUINCEAÑERA: No sé, yo creo que como 600.

MARIACHI: ¿600? Es mucha lana.

QUINCEAÑERA: De veras te lo pago. Te doy mi dirección y mi teléfono.

MARIACHI: Cómo crees.

QUINCEAÑERA: Se va a morir mi abuelita, no seas gacho.

MARIACHI: ¿No tienes nadie que te preste?

QUINCEAÑERA: No, ¿tú crees?

MARIACHI: Se me hace que los quieres para otra cosa.

QUINCEAÑERA: Ándale, ¿sí?

MARIACHI: Hijos... No sé si creerte. Déjame ver cuánto traigo.

Mariachi se aparta un poco y cuenta su dinero.

Es que no me lo vas a pagar.

QUINCEAÑERA: Te lo juro. Por ésta. (*Se persigna*)

MARIACHI: Pues mira, el dinero va y viene.

Le da algunos billetes.

QUINCEAÑERA: Hijos, gracias. Que dios te lo pague.

MARIACHI: No, qué pasó.

QUINCEAÑERA: Digo, gracias. Te doy mi teléfono, ¿no?

MARIACHI: ¿Y yo cómo sé que es tu número?

QUINCEAÑERA: Pues..., sí, sí es.

MARIACHI: Mira, déjalo así. Ya me lo pagará diosito.

QUINCEAÑERA: Gracias, gracias, de verdad, gracias.

Le da un beso.

MARIACHI: Órale. Pues que se mejore. y si algún día tienes el dinero, búscame en Garibaldi.
Pregunta por Jacinto.

QUINCEAÑERA: Lo voy a hacer. Te lo prometo. te lo prometo.

MARIACHI: Ándale, pues.

Nuevamente lo abraza y sale corriendo.

dramaturgiamexicana.com

obra protegida por INDAUTOR

Veinte.

MARIACHI: Mientras espero que abran las puertas les voy a contar mi historia. Yo siempre he creído que mi vida es como un libro. A lo mejor alguien podría escribir un libro con mi historia. Yo... Yo tenía mi fama en el pueblo. Me decían *el Jilguerillo*. Es que yo cantaba muy bien, y también tocaba la guitarra, la tocaba, eso sí, como nadie en el pueblo. Entonces yo dije: “me tengo que ir a la capital a ganar mucho dinero”. Y así me hice mariachi. Y ahí estaba yo, ¿verdad?, esperando; esperando a que las puertas se me abrieran. ¿Pero saben qué me pasó? Ya estando en México, me di cuenta que los mariachis ya no estaban tan de moda. Ya nadie los venía a escuchar ni los pedían para las fiestas. Me pasaba todas las noches ahí, esperando... Por eso me ven tan triste. Me ha ido muy mal. Si nadie escribe mi libro voy a sentir que no he servido de nada en la vida. En el pueblo mis papás tenían mucha esperanza en mí. Me decían: “mhijito, tú sí vas a triunfar”. “Tú sí vas a triunfar”. Ei...

el rasgueo de la guitarra toma la forma de una canción. Quinceañera y Mariachi cantan el éxito de Estelita Núñez mientras el resto de los personajes deambula en busca de una cama, de un camión, o simplemente de su destino.

“Sé que no me queda ni un minuto, ni uno más

que voy muriendo y me sostengo por vivir,
vivir por esperar
que tú regreses a este cuerpo que sin ti
apenas puede respirar.
Sé que mis sentidos van perdiendo habilidad,
Habilidad que me enseñaste a descubrir
Sin ti no sé vivir,
sin ti no sé sentir.
Toda la magia que tus brazos saben dar
Y que perdí sin ti.
Tal vez hoy pertenezca solamente a tu pasado
Tal vez soy una más que no dejó en ti pena ni gloria
Un documento accidental que has encontrado
Y vuelves a perder de pronto en tu memoria
Sé que no me queda ni un minuto, ni uno más,
Que voy muriendo y me sostengo por vivir
Vivir por esperar, vivir por esperar
Que tú regreses a este cuerpo que sin ti.
Es una barca que se hunde en altamar
Es navegar por navegar y navegar es para mí
Vivir sin ti”

dramaturgia mexicana.com
obra protegida por INDAUTOR

Veintiuno.

Mariachi continúa esperando que abran las puertas del metro. Aparece Padrote un tanto agitado.

PADROTE: ¡Putá! ¿Todavía no abren?
MARIACHI: No.
PADROTE: Ni modo, un taxi.

Hace un ademán de buscar un taxi a lo lejos. Vuelve a acercarse al Mariachi. Saca el reloj de Pierre.

Oye, hijo, cómprame este reloj, ¿no? Míralo. Es de plata. Te lo dejo baratas. Es que me urge.
MARIACHI: No. No traigo.
PADROTE: ¿Tienes reloj?
MARIACHI: No.
PADROTE: Ándale, es cosa de nada. ¿Cuándo has tenido un reloj así?
MARIACHI: No traigo, en serio.

PADROTE: Órale, ¿no? Tengo que tomar un taxi.
MARIACHI: Está cabrón.
PADROTE: Este reloj tiene su historia. ¿cómo ves?
MARIACHI: Pues sí, pero...
PADROTE: Y ni te imaginas qué historia.
MARIACHI: Pa'lotra.
PADROTE: ¿Sabes de dónde salió? ¿Te imaginas?
MARIACHI: No...
PADROTE: Me lo encontré tirado aquí como a tres cuerdas. Yo iba pasando y de repente vi algo que brillaba. "Órale", dije cuando lo levanté: "es mi noche de suerte". Pero de pronto sentí como que estaba húmedo y me acerqué a un poste para ver bien. ¿Qué crees que tenía? ¿Eh? ¿Qué crees?
MARIACHI: No sé. ¿Qué?
PADROTE: ¡Sangre!
MARIACHI: No.
PADROTE: Sí, carnal. Las manos se me mancharon, mira.
MARIACHI: ¿Y qué pasó?
PADROTE: Me asomé a ver qué había pasado y a unos metros me encontré una foto tirada.

Saca algunas fotos y se les va mostrando una a una.

La levanté, pero unos pasos después había otra foto, y después otra. Y más adelante, a la distancia, vi algo, pero no se distinguía bien. No creas, ¿eh?, me puse nervioso, pero me acerqué un poco más. Había un bulto, aunque ya después me di cuenta que eran dos bultos: una vieja y un güey.

MARIACHI: *(Mirando la foto)* Ella tiene el pelo güero.
PADROTE: En el suelo había cabello por todas partes.
MARIACHI: ¿Qué les pasó?
PADROTE: No sé, güey, ya no me acerqué. Ahí estaban, quietecitos, pero no quise saber más.
MARIACHI: ¿Los dejaste ahí?
PADROTE: Ay, cabrón, ¿tú te hubieras acercado? No. Yo ya me he metido en esas broncas y no te la acabas. Luego tienes que ir a la delegación y quedarte no sé cuánto tiempo a levantar declaración y no sé qué otras madres. Mejor que la encuentre otro.
MARIACHI: Qué mal pedo, cabrón.
PADROTE: Así es la vida, carnal. Así es la vida. Entonces qué, ¿te late?
MARIACHI: Si tuviera, me iría en taxi.
PADROTE: No mames, a poco no traes ni cien.
MARIACHI: No, hijo. No puedo.
PADROTE: Órale, no hay bronca.

Padrote le quita las fotos y hace amago de alejarse, pero regresa.

PADROTE: Oye, carnal, ¿te puedo hacer una pregunta?

MARIACHI: ¿Cómo?
PADROTE: ¿Tú crees en el amor, cabrón?
MARIACHI: ¿Qué?
PADROTE: Es en buena onda. ¿Tú crees en el amor?
MARIACHI: Pues sí, ¿no?
PADROTE: ¿En serio en serio?
MARIACHI: No sé. Sí.
PADROTE: Eso es lo que yo creía, cabrón. Pero las viejas son unas hijas de la chingada. Me cae. Por más que uno quiera, al final terminan haciéndote la chingadera. ¿No crees?
MARIACHI: No sé. No me ha pasado.
PADROTE: ¿No? ¿No te ha pasado nunca?
MARIACHI: No. No me acuerdo.
PADROTE: Eres un tipo con suerte, ¿eh? Se te ve en la cara.
MARIACHI: No.
PADROTE: En serio. Se te ve. ¿Entonces? ¿No me lo compras?

Mariachi duda. Parece que va a sacar el dinero de la bolsa.

MARIACHI: No, hijo, de veras no traigo.
PADROTE: Ni pedo.

Antes de salir, Padrote saca la cámara Polaroid que traía oculta y le toma una foto al mariachi.

¡Whisky!

Arranca la impresión y se la da al Mariachi. Después se aleja.

Luego nos vemos.

Mariachi contempla la foto y, luego de algunos segundos voltea tratando de alcanzar con la vista a Padrote.

MARIACHI: ¿Me das la hora?
PADROTE: *(A la distancia)* Es hora de despertar.

A lo lejos se escucha el canto del gallo.

Veintidos

MARIACHI: Teléfono público. Todos pueden hablar a casa.

PIERRE: ¿Mamá?... Soy yo: Pierre... Estoy bien, estoy bien.... Sí, pero no pasó nada... Sí, pero no me lo vas a creer... En México... México... Sí, pero me prestaron dinero... Marie Lo está bien... Sí, pero se quedó arreglando el carro... Sí... Pero no fue nada grave... Mamá, ¿puedes dejar de preguntarme un momento?... No, sí, pero no fue grave... Ella está bien... Sí, lo pensamos, pero..., no nos tocaba estar juntos.... Que no nos tocaba... No, no me entiendes, mamá... Ella está bien, está bien... No conozco a nadie... Sí, pero no ha habido problema... Español, español, pero quién sabe cómo le hacen que siempre te entienden... Me asaltaron... Sí, sí, pero no hay problema, no hay problema... Sí, mamá, pero... Sí, sí, voy a llamar, pero no va a pasar nada... Sí, pero me quedé sin dinero... Sí, pero me quedé sin nada... Ni un dolar... Sí, pero se me va a acabar la tarjeta... Sí, pero no te escucho muy bien... Sí, pero ¿qué hago?... Apenas está amaneciendo... Sí, pero mándame pronto, por favor... Sí, por favor... Sí, mamá... Sí, sí, sí... Sí, al aeropuerto... Sí, pero me quiero regresar... De verdad, me quiero regresar... Sí, es bonito, pero me quiero regresar... Sí, pero creo que aprendí algo importante, mamá... Sí, pero creo que ahora sí es en serio... Sí, en serio... Ya sé qué quiero hacer, mamá... Sí, pero no exactamente... Sí, pero en el fondo te quiero... Sí, pero eso no... Taxista... Taxista... ¿En serio?... No sé... Sí, pero yo creo que te gustaría... Sí, pero el centro histórico de México es como de otro planeta... Otro planeta... Sí, hoy mismo... Me muero por estar en Montreal... Sí, pero hoy mismo nos vemos... Sí, sí... Sí, pero yo también... Sí... Sí, mamá, sí mamá... Ciao.

Veintitres

PADROTE: Andén del metro Bellas Artes. Se espera el primer tren de la mañana.

Tamara, con lentes oscuros que disfrazan los moretones de la cara, está al borde del andén, mirando fijamente la foto que hace unas horas le tomaron en ese mismo lugar. La acción parece detenida, aunque anunciando el fatal desenlace. Entra Mariachi al andén y se coloca fortuitamente junto a Tamara, sin mirarla. De hecho, él también observa la foto que hace unos minutos le tomó Padrote frente a Bellas Artes. De pronto un aire frío le hace reaccionar y voltea hacia ella, la reconoce.

MARIACHI: Hola. Buenos días... qué tal.

Tamara despierta y voltea a verlo.

TAMARA: Ah... Hola.

MARIACHI: ¿Qué le pasó?

TAMARA: Nada.
MARIACHI: Oiga, no, se la surtieron.
TAMARA: Fue mi culpa.
MARIACHI: De todos modos. ¿Está bien?
TAMARA: Sí, sí, estoy bien.

Silencio.

¿A descansar?
MARIACHI: Sí, ya es hora.
TAMARA: Ya es hora, sí.
MARIACHI: ¿A dónde va?
TAMARA: Aquí cerca, ¿y tú?
MARIACHI: Ecatepec.
TAMARA: Lejos.
MARIACHI: Pues sí, el centro está muy caro.
TAMARA: Sí.
MARIACHI: Póngase algo, se le va a infectar.
TAMARA: Sí, ahorita.
MARIACHI: ¿Y qué pasó?
TAMARA: Me robaron.
MARIACHI: ¿Todo?
TAMARA: No era nada.
MARIACHI: Qué mala pata. ¿Y siquiera tiene pa' la medicina?
TAMARA: Orita consigo.

Silencio. Mariachi mete nuevamente la mano a la bolsa y saca los billetes arrugados. Separa unos cuantos y deja uno solo en su bolsa.

MARIACHI: Tenga.
TAMARA: No, gracias, no...
MARIACHI: Tenga.
TAMARA: Pero, ¿y tú?, ¿tienes?
MARIACHI: Sí, tengo lo justo..., pero con eso la hago.
TAMARA: Gracias. Gracias.
MARIACHI: ¿Va a estar bien?
TAMARA: Mañana. Sí. Mañana todo va a estar bien.

Suena la sirena del metro. ambos esperan en silencio, al detenerse el metro ambos desaparecerán.

Veinticuatro.

TAXISTA: (*Ensangrentado*) Estamos llegando al final del recorrido, sólo es cosa de salir del túnel de la ciencia, en el trasbordo del metro *Indios Verdes*.

Es un oscuro cruce de caminos iluminado con luz negra. El techo está estrellado. Por uno y otro extremo aparecen como extraviados Quinceañera y Pierre, quienes de pronto se reconocen. Silencio.

PIERRE: *I know you...*

QUINCEAÑERA: Discúlpame, yo no quería...

PIERRE: *No, no, don't be scared...*

QUINCEAÑERA: No era mi intención dejarte ahí, pero...

PIERRE: *I found your "fiancé", I found him.*

QUINCEAÑERA: ¿Mi novio? ¿Tú conoces a mi novio?

PIERRE: *I know all the story.*

QUINCEAÑERA: ¿A qué te refieres?

PIERRE: *The trip, "la valise, le bébé".*

QUINCEAÑERA: ¿Quién te dijo?

PIERRE: *Le tarot.*

QUINCEAÑERA: Me estás choreando.

PIERRE: *You know that you should go to Tijuana. You know that the only way to save your baby is to go to Tijuana. But if you go, you are going to be alone, alone with your baby, your baby, your baby. Well your baby is not born yet you can still get an abortion, that way you won't need to go anywhere. But also you see the hospital in your head, you see the waiting room, you see the beds and sheets still clean. Why do you think an abortion is always so bloody. And now you wonder if you can kill your baby. Your baby. Will you be able to look after him at fifteen years old ? Will you give him an education ? Will you... Is something wrong?*

QUINCEAÑERA: Estoy mareada. Ayúdame.

PIERRE: *It's Ok. It's Ok.*

QUINCEAÑERA: Tengo náuseas. Asco.

PIERRE: *Can I get you anything?*

QUINCEAÑERA: No, no, ya se me pasa.

PIERRE: *"Tiens", I forgot to put back the letter "dans la valise".*

QUINCEAÑERA: Así que el tarot, ¿eh?

PIERRE: Sí.

QUINCEAÑERA: Yo también lo sé todo de ti.

PIERRE: ¿Ah, sí?

QUINCEAÑERA: Piensas en esa gran plaza que acabas de dejar, una gran plaza vacía. Nada que sentir, o todo, así es tu espacio imaginario. ¿Para qué regresas a tu ciudad si ese lugar no es para ti? ¿O acaso Montreal es una ciudad para ti? ¿No piensas mejor que aquí podrías encontrarte a ti mismo? ¿O, en todo caso, bastarte a ti mismo? ¿Para que piensas en la mujer que dejaste a la mitad de la carretera? ¿Para qué piensas en aquello que dejaste?

PIERRE: *Ok! C'est assez.*
QUINCEAÑERA: ¿Me consigues un merengue?
PIERRE: *What?*
QUINCEAÑERA: No sabes cómo se me antoja un merengue.
PIERRE: ¿Merengue?
QUINCEAÑERA: En mi fiesta había, pero no los probé.
PIERRE: *"Oh! Je ne sais pas, je ne comprends pas".*
QUINCEAÑERA: Un merengue, un merengue, ¿no sabes lo que es eso?
PIERRE: *Comment tu connais mon histoire ?*
QUINCEAÑERA: ¿Me vas a traer un merengue?
PIERRE: *Dis-moi comment tu sais ?*
QUINCEAÑERA: Soy adivina.
PIERRE: ¿Adivina?
QUINCEAÑERA: *Future-teller.*
PIERRE: *"Devin"? It's a joke....*
QUINCEAÑERA: Oye, tengo que irme...
PIERRE: *No, don't go.*
QUINCEAÑERA: Tengo que tomar un camión.
PIERRE: *Et moi il faut que je prenne un avion.*
QUINCEAÑERA: Por ese pasillo. Toma la línea amarilla.
PIERRE: *Merci.*
QUINCEAÑERA: Adiós.
PIERRE: *But who told you?*
QUINCEAÑERA: ¿Qué cosa?
PIERRE: *Who told you?*
QUINCEAÑERA: No sé. Creo... que lo soñé.
PIERRE: *Yes. Sure.*

Ambos se quedan un momento estáticos, después ella se va volando.

Veinticinco.

Frente al tablero de salidas del aeropuerto.

PIERRE: ¿Qué hago aquí? ¿Cómo llegué aquí? Deambulando. Buscando una salida encuentro un boleto de regreso. Intentando huir de mí mismo encuentro que apenas comienzo a conocerme. Creyéndome perdido descubro que siempre hay una segunda oportunidad. Siempre hay una segunda oportunidad. Ahora tengo el dinero para comprar un boleto de regreso; necesito comprar un boleto de regreso. Pero el tablero está lleno de nombres que me llaman. Me enviaron el dinero para comprar un boleto a Montreal, pero no encuentro el nombre de Montreal en el

tablero. Leo Madrid, Monterrey, Moscú... Hace frío en Moscú... ¿Hará tanto frío como en Montreal? No, Pierre, ni lo pienses. Montreal es tu destino final... Por una vez tienes que hacer lo que los demás esperan de ti... ¿Pero qué es lo que realmente espera mi madre de mí? Bueno, no importa lo que espere. Es mi madre. Ella me querrá siempre, como sea... Montreal estará allí por siempre... ¿Qué podría suceder si...? No, no, ¿sería capaz? Veamos, veamos... ¡Señorita! ¿Podría decirme a qué hora sale el próximo vuelo a Mmmmmoscú?

México D.F., febrero-mayo del 2001

dramaturgiamexicana.com

obra protegida por INDAUTOR